

An aerial night photograph of a city, likely Valencia, Spain. The image shows a harbor with many boats, a tall skyscraper (the Torres de Serrano), and a church with a prominent dome (the Sagrada Família). The city lights are visible, and the water reflects the lights. A large blue diagonal shape is overlaid on the left side of the image, containing the text.

GEOALICANTE, 2015

VII

CONGRESO

IBÉRICO

DE DIDÁCTICA

DE LA GEOGRAFÍA

21 DE NOVIEMBRE

VII Congreso Ibérico de Didáctica de la Geografía.

Investigar para innovar en la enseñanza de la Geografía

El contenido de este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, Sin el previo permiso del emisor. Reservados todos los derechos.

Edita: CEE Limencop S.L

Empresa Organizadora: Grupo de Didáctica de la Geografía.
Asociación de Geógrafos Españoles

Coordinadores: Rafael Sebastià Alcaraz, Emilia María Tonda Monllor y Verónica Quiles López.

Autores: Domingo Castillo Álvarez, Rocío Díez Ros, Isabel María Gómez Trigueros, Belén Huertas Alós, Rubén Limiñana Morcillo, Isabel Luján Feliu-Pascual, Miguel Martínez Perallón, María Asunción Menargues Marcilla, Juan Ramón Moreno Vera, Teresa Dolores Pérez Castelló, Verónica Quiles López, Francisco Quiñonero Fernández, Rafael Sebastià Alcaraz, Francisco Seva Cañizares, Carmen Soriano López y Emilia María Tonda Monllor.

ISBN: 978-84-608-3642-1

Idioma: Castellano

Impreso en España / Printed in Spain

Diseño de la cubierta, maquetación, impresión y encuadernación:

CEE Limencop S.L.

www.limencop.com



VII Congreso Ibérico de Didáctica de la Geografía

Investigar para innovar en la enseñanza de la Geografía

Alicante, 20 y 21 de noviembre de 2015

GEOALICANTE. ITINERARIO DIDÁCTICO URBANO Y RECURSOS DIDÁCTICOS APLICADOS A LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

In memoriam de Georgina Blanes Nadal, Directora de la Escuela Politécnica de Valencia, Campus de Alcoy, que nos ayudó a impulsar las actividades de GEOGRADIA y en concreto GEOALCOI I y GEOALCOI II.

In memoriam de Pedro Mas García creador del proyecto educativo de recreación virtual 3D ALICANTE 1850 y miembro de GEOALICANTE



Fig. 1. Benacantil y Castillo de Santa Bárbara. Alicante.

PRESENTACIÓN

GeoAlicante forma parte de un proyecto más amplio denominado GEOGRADÍA presentado por Rafael Sebastián Alcaraz y Emilia María Tonda Monllor al Grupo de Didáctica de la Geografía, de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE), en el congreso de Córdoba realizado en el año 2014. Este proyecto tiene como objetivos difundir un nuevo modelo de ciencia geográfica entre la sociedad, dar a conocer a los ciudadanos los espacios-lugares en los que se desenvuelven y mostrar una forma diferente de enseñar la Geografía.

Experiencias precursoras han sido GeoAlcoi I y GeoAlcoi II organizadas desde el Campus de Alcoy de la Universidad Politécnica de Valencia y que contaron con la colaboración del Ayuntamiento local.

GeoAlicante, además se ubica dentro del VII Congreso Ibérico de Didáctica de la Geografía que se organiza en esta ocasión, 2015, en Alicante desde el Área de Didáctica de las Ciencias Sociales (Departamento de Didáctica General y Didácticas Específicas de la Universidad de Alicante) y desde el Centro de Formación y Recursos (CEFIRE de Alicante). Al Congreso asisten docentes de la Península Ibérica, del resto de Europa y un amplio colectivo desde Sudamérica, particularmente desde Brasil.

La actividad geográfica propuesta cuenta además con un amplio respaldo institucional. Dentro de la Universidad de Alicante cabe mencionar a la Facultad de Educación, al Instituto Interuniversitario de Geografía, al Vicerrectorado de *Cultura, Deportes y Política Lingüística*, al Vicerrectorado de *Investigación, Desarrollo e Innovación*, y al propio Rector. Además queremos destacar el apoyo recibido del Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.

GeoAlicante también cuenta con el apoyo de: Universidad de Alicante, Aguas Municipalizadas de Alicante y *Alicante 1850*. A todos ellos queremos manifestar de forma explícita nuestro agradecimiento.

En esta actividad está involucrado un amplio colectivo de profesores procedentes esencialmente del Departamento de Didáctica General y Didácticas Específicas y expertos como queda recogido en el apartado titulado Coordinadores y expertos de *GeoAlicante*, 2015 y sin los cuales no sería factible su desarrollo. Igualmente a todos ellos queremos trasladar de forma pública nuestro reconocimiento.

GeoAlicante es un itinerario didáctico donde además de la tradicional explicación y entrega de información en soporte papel se facilita información con paneles y con códigos QR para dispositivos apps o descargando los materiales previamente a la visita. Esta información disponible en diferentes páginas web irá acompañada de una selección de imágenes en 3D del patrimonio desaparecido cuyo trabajo facilitará las explicaciones de los docentes. Quisiéramos agradecer la participación del equipo de expertos en Didáctica del Patrimonio Cultural y especialistas en Virtualización del mismo, *Alicante 1850*.

Esta actividad igualmente recurre de diferentes modos al componente lúdico con el propósito de suscitar el interés del público en general. Los gestores del itinerario confían en el juego como recurso para motivar y generar el aprendizaje significativo.

COORDINADORES Y EXPERTOS DE GEOALICANTE, 2015

Coordinadores del VII Congreso Ibérico de Didáctica de la Geografía y coordinadores y editores de *GeoAlicante*: Rafael Sebastián Alcaraz, Emilia María Tonda Monllor y Verónica Quiles López.

Profesores y expertos participantes en el desarrollo de la actividad de *GeoAlicante* I:

Domingo Castillo Álvarez, Rocío Díez Ros, Isabel María Gómez Trigueros, Belén Huertas Alós, Rubén Limiñana Morcillo, Isabel Luján Feliu-Pascual, Miguel Martínez Perallón, María Asunción Menargues Marcilla, Juan Ramón Moreno Vera, Teresa Dolores Pérez Castello, Verónica Quiles López, Francisco Quiñonero Fernández, Francisco Seva Cañizares y Carmen Soriano López.

LUGAR Y FECHA:

Alicante, sábado 21 de noviembre 2015

INTRODUCCIÓN

El color azul de la bandera de Alicante se halla estrechamente relacionado con un elemento presente en el entorno de forma contrastada, por exceso o por escasez: el agua. No obstante, cabe advertir que en la simbología heráldica este color significa justicia, hermosura, lealtad y dulzura. El agua constituye el hilo conductor del itinerario didáctico que se presenta.

Sin duda alguna el origen y emplazamiento de la ciudad de Alicante cabe relacionarlo con el mar, fuente de alimentos, de comercio y transporte, de política estratégica y de riqueza. Pero esta agua marina resulta insuficiente para el desarrollo de la vida en la ciudad. El suministro de agua para abastecer a personas, animales y campos ha constituido históricamente un reto al que han tenido que hacer frente sus moradores. Esta escasez contrasta paradójicamente con el exceso de agua torrencial de lluvias recogidas en corto intervalo de tiempo y que constituye otro problema procedente del entorno con el que se han enfrentado a lo largo de los siglos los alicantinos.

El centro tradicional e histórico de Alicante se halla ubicado en las inmediaciones del mar al pie del monte Benacantil que culmina con el castillo de Santa Bárbara. El conjunto de montaña y castillo se ha convertido en un hito con el que se identifica la ciudad y que permite además orientarse al visitante.

El espacio urbano por el que transcurre *GeoAlicante* es dinámico y funcional. Todos los días se está construyendo y transformando de forma consciente o inconsciente. Los ciudadanos viven en este espacio en continuo cambio y en ellos plasman sus intereses económicos, sociales, culturales, lúdicos, emocionales o afectivos entre otros. En este espacio se toman decisiones que unas veces afectan a nuestra vida cotidiana, otras con mayores repercusiones alcanzan a toda la ciudad, al entorno provincial próximo o incluso a otros lugares más alejados de la Península Ibérica. Por esta razón los ciudadanos necesitan criterios tanto para gestionar su vida privada, como para conocer e intervenir en las cuestiones públicas. Entre los objetivos de *GeoAlicante* se incluye el de ofrecer a los ciudadanos conocimientos que ayuden a construir sus criterios.

Finalmente cabe señalar que durante el itinerario se realiza un viaje en el tiempo, pues en el trayecto se avanza en la estructura urbana desde el Alicante del siglo XX y XIX hasta los orígenes de la ciudad.

DESCRIPCIÓN DEL ITINERARIO GEOALICANTE, 2015



Fig. 2. Plano con itinerario y paradas de GeoAlicante. Fuente: *Google Earth*.

El itinerario didáctico urbano dispuesto está estructurado en seis paradas ubicadas en los siguientes lugares:

Parada 0: Plaza de Gabriel Miró. Punto de información, distribución de materiales y guías.

Parada 1: Plaza de Gabriel Miró. Cuando el mar se transforma en ciudad.

Parada 2: Plaza Portal de Elche. De barrancos y mares.

Parada 3: Plaza de Abad Penalva. La Vila Nova. Agua para una ciudad agrícola.

Parada 4: Plaza del Ayuntamiento de Alicante. Referente para la cartografía española.

Parada 5: Plaza de Santa María. La Vila Vella. Agua y piedra.

Parada 6: Parque La Ereta.

6.1. Paisajes a la deriva y geografías del trauma.

6.2. La medición de la Tierra y el reto de orientarse en el mar.

El itinerario tiene una extensión de 982 m. Transcurre en su mayor parte por el centro histórico de la ciudad y en el intervalo comprendido entre la parada 5 y 6 se desarrolla por la ladera suroccidental del cerro del Benacantil (166 ms.n.m.).

El trayecto ofrece escaso desnivel hasta la plaza de Santa María dentro de la Vila Vella. A partir de este punto se agudiza la pendiente como se puede comprobar en la Figura 3 y requiere un mayor esfuerzo. El diseño arquitectónico del Parque de La Ereta, donde se ubica la última parada, facilita a los usuarios de sillas de ruedas el acceso hasta este punto.

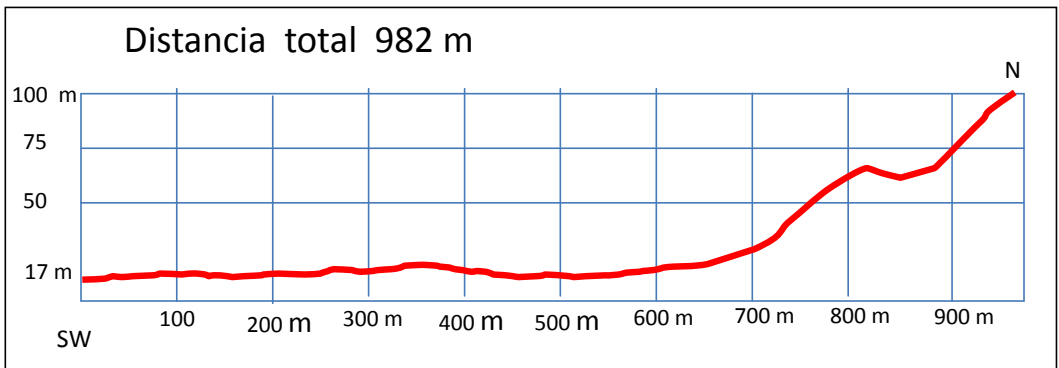


Fig. 3. Desnivel y dificultades derivadas de las pendientes. Fuente: *Google Earth*.

PARADA1: PLAZA DE GABRIEL MIRÓ. CUANDO EL MAR SE TRANSFORMA EN CIUDAD

Localización:

Pl. Gabriel Miró. Altitud: 17 m; Longitud: 0° 29'06.22"W; Latitud: 38°20'36.36" N.



Fig. 4. Localización de la plaza de Gabriel Miró. Fuente: Google Earth.

Introducción

La plaza de Gabriel Miró se ha transformado en el transcurso de los últimos siglos: ha pasado de ser un espacio abierto al mar, donde amarraban las barcas que traían sal de las salinas de La Mata, al sur de la Provincia de Alicante, a un espacio de uso terciario con animada vida en sus comercios, oficinas, terrazas y restaurantes.

La ciudad de Alicante ha estado rodeada por diversas murallas hasta mediados del siglo XIX. El crecimiento de la población obligó sucesivamente a ampliar el perímetro de estas murallas para dar cabida a nuevos asentamientos. Uno de estos asentamientos se estableció al oeste de la ciudad, a la salida desde el Portal de Elche, y es el que ocupa las calles que actualmente rodean esta plaza, conocido históricamente como arrabal de San Francisco. Durante el XVI la plaza se abría al mar. En el XIX se ganó terreno al mar,

construyendo una manzana de edificios que cierra esta plaza por el sur, al tiempo que se diseñó el jardín que desde principios del siglo XX alberga la conocida aguadora. Desde 1930, fecha de la muerte de Gabriel Miró, la plaza recibe el nombre del ilustre escritor alicantino.

Toponimia

La emblemática plaza de Gabriel Miró se encuentra en el centro de la ciudad, muy cerca de la Explanada y del puerto de Alicante. A lo largo del tiempo, ha recibido diversos nombres, como plaza de las Barcas, de Isabel II y de la Independencia, aunque en la actualidad también se la conoce como plaza de Correos por estar allí situado el edificio de Correos y Telégrafos (Calduch y Varela: 1979).

Emplazamiento

Esta plaza se sitúa en el centro del antiguo arrabal de San Francisco, que se extendía junto a la costa, al oeste de la ciudad amurallada, entre los barrancos de Canicia (actuales calles de Bailény Rambla de Méndez Núñez) y de San Blas, que desembocaba junto a las actuales avenidas del Dr. Gadea y la calle de Canalejas.

El barrio se comunicaba con la ciudad amurallada a través del Portal de Elche, siendo el camino que partía de esta puerta (calle de San Francisco) uno de los ejes principales que organizaba el barrio. En la actualidad, este arrabal ocuparía la zona delimitada por las calles de Gerona, Barón de Finestrat, San Francisco y Manero Mollá, y las actuales plazas del Portal de Elche, de Gabriel Miró y de Calvo Sotelo, que centraban la organización viaria de dicho arrabal.

Cuando el mar se transforma en ciudad

Durante el siglo XVI, como consecuencia del crecimiento demográfico de Alicante, ligado a la importante actividad comercial del puerto, se produjo una considerable expansión urbana, que dio lugar a la consolidación de la ciudad y a la aparición de nuevas edificaciones fuera del recinto amurallado como, por ejemplo, el arrabal de San Francisco.

La construcción, hacia 1514, del convento de San Francisco, en la ladera del cerro de la

Muntanyeta -en el solar que ocupa la actual iglesia de Nuestra Señora de Gracia en la plaza de la Muntanyeta- y de la Casa del Rey (1551-1591), supuso un incentivo para la edificación de nuevas viviendas al oeste de la ciudad (Calduch y Varela: 1979).

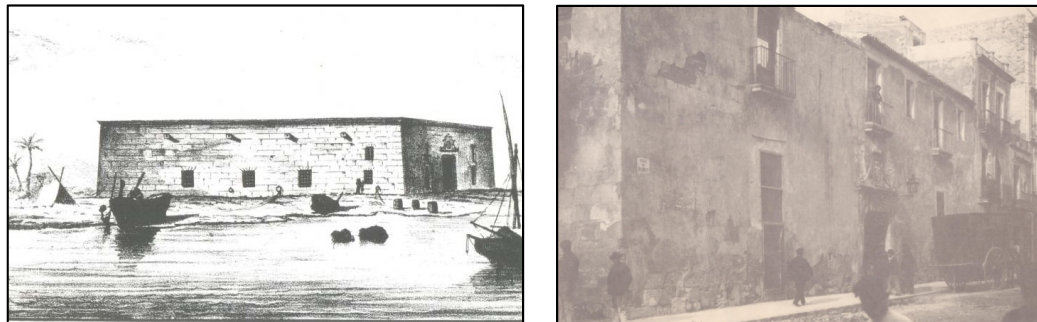


Fig. 5. Alfóli de la Sal, construido en 1591. En la fotografía de finales del siglo XIX y principios del s. XX se puede apreciar la fachada del edificio del Rey que conserva el escudo real, Fuente: Diario La Verdad (24/02/2015) y www.alicante1850.es y grabado de la Crónica de Viravens (1876).

La Casa del Rey se edificó en la actual plaza de Gabriel Miró y se destinó a alfóli de la sal, es decir, almacén para recoger los cargamentos de sal que conducían las barcas procedentes de las salinas de La Mata (Torrevieja). Durante el siglo XIX, este edificio sirvió de cárcel, a pesar de sus pésimas condiciones. A finales del siglo XVIII, el borde sur del arrabal se encontraba sin edificar, pues formaba la orilla con el mar y era donde los pescadores varaban allí sus barcas al ser un espacio abierto al mar. Por eso, la zona actual de la plaza de Gabriel Miró era conocida como plaza de Las Barcas, nombre que aún perdura en la memoria popular (Ramos: 1984).

Tras el demoledor bombardeo de Alicante por una escuadra francesa, entre el 22 y el 29 de julio de 1691, se decidió no permitir varar las embarcaciones en la playa situada junto a la Casa del Rey y comenzaron las obras de construcción del baluarte de San Carlos, en la zona de la actual calle y plaza de Canalejas, con el objetivo de defender la ciudad y el arrabal de San Francisco. Se utilizaron los escombros que llenaban las calles de la ciudad para echarlos en las cercanías de la Casa del Rey y, con ellos, se formó un terraplén, ganando al mar de esta forma el terreno que mediaba desde el muro sur de este edificio hasta la actual Explanada (Ramos:1984).



Fig. 6. Plano de Alicante realizado por el ingeniero M. Miralles. 1794. Fuente Ayuntamiento de Alicante. <file:///D:/Trabajos%20en%20curso/Geoalicante/plano-ingeniero-m.miralles.pdf>

La urbanización contemporánea

Entre 1829 y 1833, se nivelaron los terrenos comprendidos entre el baluarte de San Carlos y el muelle, dando origen posteriormente a dos calles paralelas al mar y de trazado rectilíneo: la calle de San Fernando, que cerró por el sur la plaza de Isabel II, y el amplio espacio que recibiría sucesivamente los nombres de Malecón, paseo de los Mártires y, finalmente el de Explanada de España. En esta área, se configuraron manzanas rectangulares y muy alargadas (Ramos: 1984).

La plaza de Gabriel Miró ofrece un interesante y variado patrimonio arquitectónico, muy diverso en su riqueza cronológica y estilística, con edificios significativos de uso público, y un agradable ambiente, favorecido por la ocupación en las calles peatonales de terrazas de bares y restaurantes.

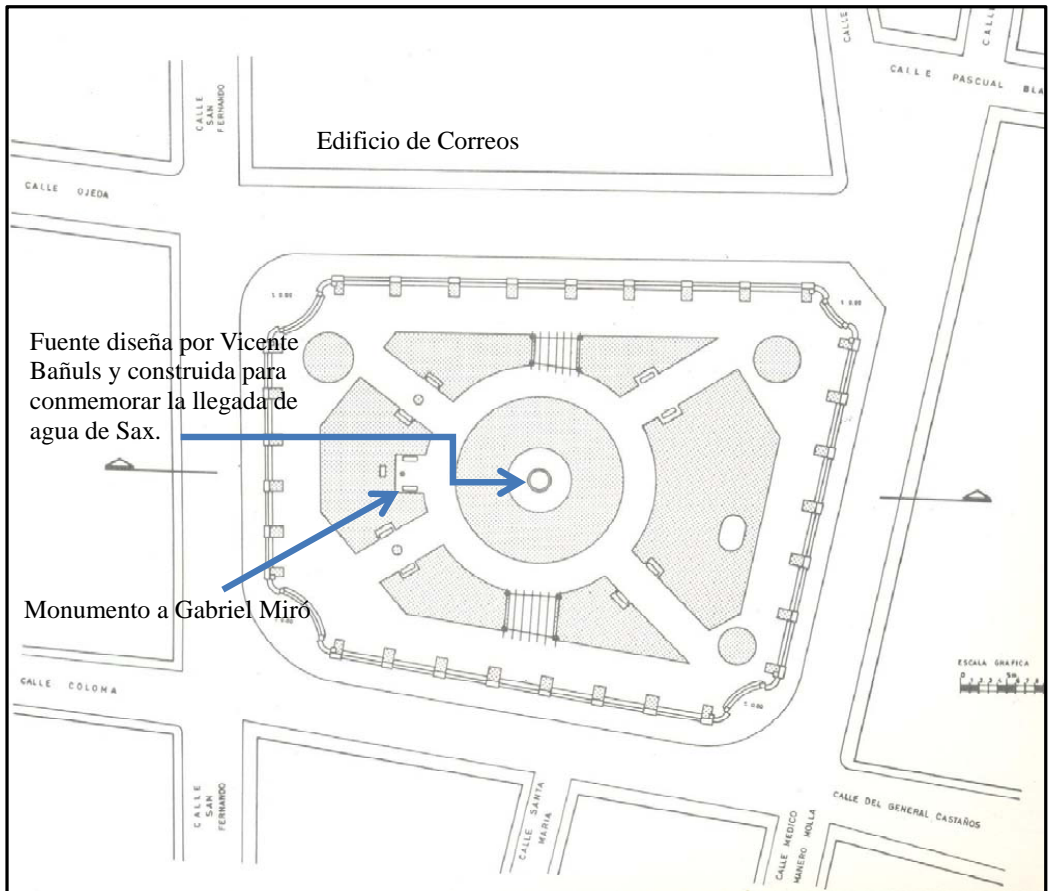


Fig. 7. Plano de la plaza de Gabriel Miró. Fuente: Elaboración a partir del plano tomado de Calduch y Varela, 1979.

En esta plaza, destaca sobremanera el edificio de Correos y Telégrafos (1917-1920), recientemente rehabilitado. Este edificio despliega en sus fachadas el repertorio formal propio del estilo monumentalista, como son la diversidad tipológica de huecos con distintos tamaños, el rigor formal impuesto por la simetría, el ornamento academicista, las torres en esquina y el uso del azulejo vidriado en verde de inspiración sevillana.

No obstante, una de las torres está pegada a la pared medianera del edificio contiguo que, por ser más alto, impide que esta torre sea totalmente exenta (Varela: 1980). También aparecen en la plaza algunos ejemplos de edificios modernistas, como el situado en el nº 14 de esta plaza. El modernismo local responde al gusto de la burguesía local de

principios del siglo XX, que eligió para vivir las zonas próximas al mar, como la calle de San Fernando, la plaza de Gabriel Miró y sus alrededores (Tonda, 1993).

En este sentido, el edificio sito en el nº 14 de la plaza de Gabriel Miró (1903) queda dentro de la tipología característica del modernismo, con predominio de los huecos en las fachadas, aunque ofrece referencias estructurales de la arquitectura del siglo XIX: el piso principal se marca ostentosamente en la fachada por su mayor altura libre y por el único mirador cerrado, que se convierte en el centro visual de la fachada, actuando de reclamo y de detonador de prestigio (Varela: 1980).



Fig. 8. Edificio de Correos.



Fig. 9. Colégio Oficial de Arquitectos.

Otros edificios significativos de uso social son el Colegio Oficial de Arquitectos de Alicante (plaza de Gabriel Miró, nº 2) construido en 1882 por José Ramón Más Font, y el edificio del Síndic de Greuges de la Comunitat Valenciana, en la calle de Pascual Blasco, nº 1.

La parte sur de la plaza ha sufrido la progresiva sustitución del patrimonio arquitectónico tradicional por nuevas obras que, en determinados casos, rompen la unidad tipológica dominante, como el derribo del antiguo edificio del Real Liceo Casino de Alicante y la construcción de un nuevo edificio pseudohistoricista, que no acaba de integrarse en el entorno de la zona (Calduch y Varela: 1979).

Actualmente, la plaza ofrece un agradable y tranquilo ambiente, favorecido por la instalación de bares, restaurantes y terrazas en las dos calles peatonalizadas de bajada hacia la Explanada y por el cuidado del espacio público, donde destaca la presencia de varios ficus centenarios.

¿Cómo se abastece la ciudad de agua?

En el centro de la plaza se encuentra la fuente, obra del escultor alicantino Vicente Bañuls, que sustituyó a otra anterior instalada para conmemorar la llegada del agua potable de Sax el 16 de octubre de 1898, siguiendo así la costumbre higienista de festejar la traída de aguas a una ciudad. Esta fuente simboliza el triunfo del bien (la muchacha) sobre el mal (el fauno). La muchacha está de pie y vierte el agua con un cántaro sobre la figura de un fauno. La joven que sirvió de modelo fue Susana Llaneras Rico, de 17 años. En 1918, se le encargó a Vicente Bañuls el embellecimiento de la fuente original: una alberca circular y elevada, con rocalla y cañas en su centro, y que ocultaba un surtidor capaz de elevar el agua a gran altura. En la parte sur de la fuente, un niño con aletas de pez en los pies sujeta con sus manos a un ganso que lucha por zafarse. El fauno se asienta sobre la cola de un pez y recibe el agua del cántaro de la muchacha.

Esta fuente representa algo más que un adorno urbano o una obra de arte. Este monumento recuerda el esfuerzo que ha requerido y continúa requiriendo el abastecimiento de una ciudad en expansión y con fuerte crecimiento demográfico desde el siglo XIX.

A partir de la década de 1860 fueron numerosos los proyectos e iniciativas que se tomaron para abastecer de agua la ciudad. De este modo Blas de Loma y Corraldi pensaron traer las aguas sobrantes del río Júcar; en los términos municipales de San Vicente del Raspeig y Agost se perforaron pozos; o Salvador Pérez Llácer diseñó un proyecto para traer agua de Torremanzanas, y otros lugares. Igualmente se perforaron diversos pozos en calles y plazas de la ciudad. En 1862, Antonio Garrigós solicitó permiso al Ayuntamiento para construir varios aljibes en la falda del Castillo de Santa Bárbara (A). Pero el proyecto con mayor repercusión se produjo en 1871 cuando el Ayuntamiento de Alicante acordó suscribir un contrato con la sociedad "Canal de Alicante", cuya finalidad era traer a la ciudad agua del municipio de Sax ubicado a unos 48 km de Alicante (B). En 1898 se celebró con gran solemnidad la primera construcción de una red de fuentes públicas en la plaza de Isabel II. En este hecho histórico se encuentra el antecedente de la actual fuente.



Fig. 10. Fuente.



Fig. 11. Busto de Gabriel Miró.

El desarrollo de la ciudad impulsado por el turismo se vio amenazado por la limitación de los suministros hídricos. Esta circunstancia impulsó al Ayuntamiento de Alicante a integrarse en la Mancomunidad de los Canales del Taibilla, fundada en 1927 con el objetivo de abastecer la Base Naval de Cartagena (www.aguasdealicante.es y www.alicanteturismo.com). La ciudad de Alicante empezó a recibir el agua del río Taibilla en 1958 (C). Posteriormente la construcción del Trasvase Tajo-Segura permitió disponer de más recursos a partir de 1977 (D). La necesidad de conseguir, asegurar y aumentar el abastecimiento continúa impulsando en la actualidad la búsqueda de nuevas fuentes de suministro entre las que se halla la desalación del agua de mar.

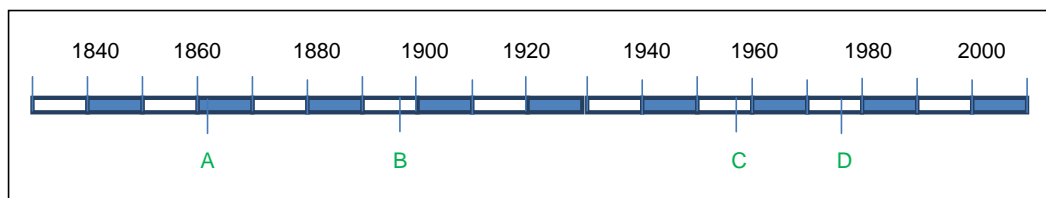


Fig. 12. Eje cronológico con los principales eventos en el abastecimiento de agua de la ciudad de Alicante.

El espacio funcional

Esta plaza también se ha convertido en lugar de realización de actividades culturales y folclóricas, como encuentro de pintores, teatro infantil, mercadillo de productos y oferta de servicios por parte de los negocios de la zona.



Fig. 13. Plaza Gabriel Miró.

PARADA 2: PLAZA PORTAL DE ELCHE. DE BARRANCOS Y MARES

Localización:

Portal de Elche. Distancia desde inicio: 200 m. Altitud 19 m; Longitud $0^{\circ} 22'00.64''$ W, Latitud $38^{\circ}20'39.62''$ N.



Fig. 14. Localización de la parada. En la imagen se destaca la ubicación de la antigua rambla. Fuente: Google Earth.

Introducción

En esta parada se van a analizar aspectos relevantes de la ciudad de Alicante. En primer lugar la localización del antiguo asentamiento y límites de la muralla (la calle Bailén y el barranco de Canicia) así como su función defensiva con el análisis de las murallas y puertas de la antigua ciudad medieval. En segundo lugar, las consecuencias que tienen las lluvias torrenciales del clima mediterráneo en un asentamiento poblacional sobre una rambla. En tercer lugar, la función financiera que se manifiesta particularmente en algunos

edificios emblemáticos como el de la antigua Caja de Ahorros Provincial de Alicante (CAPA) o el de los Seguros la Unión y el Fénix a lo largo de la Rambla de Méndez Núñez. Desde esta parada se distingue el puerto de Alicante una de las razones que explica el desarrollo de esta ciudad.

La muralla y puertas de la ciudad

La ocupación de Alicante ha estado condicionada por la topografía montañosa, la proximidad al mar y los barrancos que la recorren. En el siglo XIII, con la llegada de pobladores cristianos se necesita ampliar la ciudad y se toma, como límite de las murallas, el barranco de Canicia. En 1536, siendo rey Carlos I, el ingeniero Juan Cervelló diseñó los proyectos encaminados a la construcción (A) de los torreones de San Sebastián, el de San Esteban cerca de la plaza Portal de Elche y el torreón de San Francisco en la actual Rambla. Estas fortificaciones se mantuvieron hasta el siglo XVII.

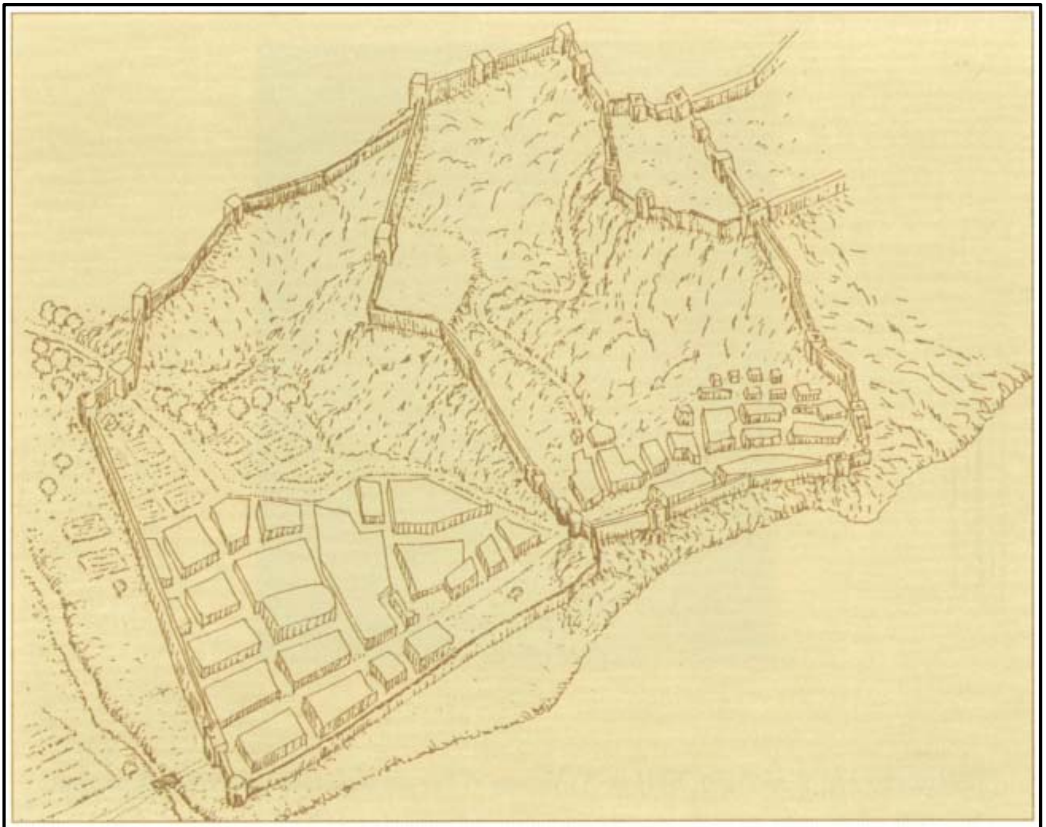


Fig. 15. Recinto amurallado en el S. XIII. La Vila Nova y la medina musulmana. Fuente: Rosser, 1995, p. 17.

En la línea de costa, y ante las innovaciones en las técnicas de la guerra y ataques corsarios, durante el Renacimiento se amplía la extensión del recinto amurallado y se modifican las torres angulares por baluartes de planta pentagonal diseño de Juan Bautista Antonelli (Rosser: 1995).

En el siglo XVII se modificó otra vez la muralla ante el peligro de ocupación y se amplió el espacio protegido de la ciudad. Se elabora un proyecto de cadena de baluartes del que sólo se llegó a construir el de San Carlos (en la confluencia entre el Paseo Canalejas y Gadea) y que pretendía el cerramiento y defensa del Arrabal de San Francisco. En este espacio extramuros se edificó el convento de las Capuchinas, hoy en el actual solar del Banco de España en la Rambla de Méndez Núñez.

En el siglo XVIII se produce una modificación de la fortificación que cerrará el barrio de San Francisco. La muralla se ubicaba de forma paralela a la actual calle Gerona (Rosser: 1995).



Fig. 16. Planta del nuevo recinto de Alicante, por Joseph Castellón y don Pedro J. Valero. 1688. Este proyecto no se realizó.

Durante los siglos XVI-XVIII, la defensa de la ciudad se orientaba al mar, pero en el siglo XIX, y ante la Guerra de la Independencia, se asumió la debilidad de la fortificación alicantina ante un ataque terrestre. Hacia 1808 se pone en marcha la obra de adecuación de la defensa de la ciudad, se construye una nueva muralla desde San Antón derribándose este arrabal. Sus vecinos fueron realojados en el nuevo espacio urbano ubicado dentro del barrio de San Francisco (Barrio Nuevo). Fuera de este espacio cabe destacar la fortificación del cerro de San Fernando.

Después de 1812, se plantea una reforma del espacio urbano (B). La muralla se había convertido en un obstáculo para el crecimiento de la ciudad. En julio de 1858, Isabel II autoriza el derribo de las murallas de la ciudad ante la falta de suelo edificable intramuros y con el objetivo de abrir la ciudad a la nueva estación del ferrocarril (C). Con esta demolición, la Rambla de Méndez Núñez inicia el proceso para configurarse como una de las principales arterias de la ciudad.

El período de agitación social de 1868 influyó en el intento de recuperación de la función “militar” de Alicante (D). De este modo, se diseñaron proyectos de reparación de algunas partes de la muralla derribadas, aunque no tuvieron un final feliz por la propia necesidad de espacio de la ciudad en crecimiento.

Hacia 1940, la Rambla de Méndez Núñez se prolongó hasta Alfonso el Sabio y hacia la Explanada a partir del derribo de calles y edificios (E). Mencionar que la vertebración del centro medieval con el ensanche del XIX ubicado al oeste se realiza esencialmente por la calle Álvarez Soto que implicó la remodelación del convento de las Monjas Capuchinas.

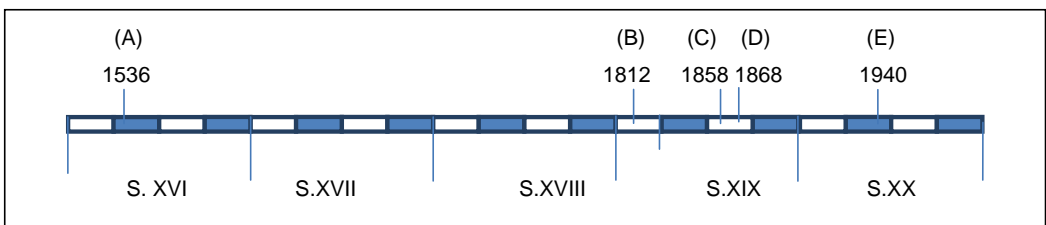


Fig. 17. Eje cronológico con los principales acontecimientos.

El problema de las aguas torrenciales y el clima de Alicante: el barranco de Canicia

El barranco de Canicia recoge la escorrentía de la sierra del Benacantil, el glacis de San Vicente y la zona oriental del Tossal. Su recorrido aproximado viene a coincidir aproximadamente con el espacio comprendido desde la Plaza de España, se extiende hacia la Avenida de la Constitución y la Calle Bailén coincidiendo su tramo final con la Rambla de Méndez Núñez.

Mes	T	P	Mes	T	P
Enero	11.7	23	Julio	25.5	4
Febrero	12.3	22	Agosto	26.0	7
Marzo	14.2	23	Septiembre	23.5	56
Abril	16.1	29	Octubre	19.7	47
Mayo	19.1	28	Noviembre	15.4	36
Junio	22.9	12	Diciembre	12.6	25
Año				18.3	311

T. Temperatura media (° C).
P. Precipitación media (mm).

Fig. 18. Datos climatológicos de Alicante. Fuente: Agencia Estatal de Meteorología (AEMET).

El desnivel de las laderas del barranco de Canicia fue utilizado por los alicantinos para transformarlo en un foso natural ante las murallas de la ciudad. Las murallas con el tiempo perdieron su función defensiva y se convirtieron en un obstáculo para el desarrollo urbano por lo que se decidió su derribo. De este modo se aprovechó el barranco para verter los escombros de la propia muralla y transformar la morfología del relieve. La antigua rambla se transformó en calle y a su alrededor se erigieron edificios. De este modo surgió el Paseo de la Reina en honor a Isabel II que posteriormente se convirtió en la actual calle denominada Rambla de Méndez Núñez.

Pero el clima mediterráneo de Alicante nos recuerda la presencia de la rambla produciendo con cierta frecuencia inundaciones en la parte baja de esta arteria urbana en su confluencia con en el Paseo de la Explanada. En este punto se distingue parte de la infraestructura que facilita el drenaje y que se ubica en las inmediaciones del antiguo Hotel Carlton en la Explanada. No obstante, la riada de 1997 demostró que este colector era insuficiente. Como indicadores de las fuertes lluvias torrenciales cabe destacar que el 30 de septiembre de 1997 la precipitación alcanzó un volumen de 270.2 mm en 24 horas; o que durante todo el mes de septiembre de 2009 se registrara una precipitación de 309.3 mm; es decir, una cantidad superior a la que llueve en todo un año. Por ejemplo, en 1995 sólo se recogieron 108.9 mm. (AEMET).

La función financiera

La función financiera se destaca en la Rambla de Méndez Núñez a través de edificios emblemáticos que se convierte en imagen del poder económico. Entre ellos destacan: la Torre Provincial, proyecto de los arquitectos alicantinos Francisco Muñoz Llorens, Julio Ruiz Olmos y Juan



Doc. 19. Riada en Alicante 1945. Fuente:

<https://www.facebook.com/ElnostreAlacantdantany/photos/pb.451140738239817.-2207520000.1430242719./879400848747135/?type=1&theater>

Vidal Ramos, construida a finales de los años cincuenta. Este edificio que delimita el extremo norte de la Rambla ha sido la sede de la CAPA y actualmente aloja la oficina de atención a los ciudadanos de la Generalitat Valenciana (PROP), entre otros usuarios.

Otro de los edificios es el de la compañía de seguros La Unión y el Fénix, situado en la calle San Fernando nº19 esquina con la Rambla. Se construyó entre 1941 y 1942 según el proyecto de los arquitectos J. Vidal y J. Ruiz Olmos. La planta baja y el entresuelo de este inmueble albergan locales comerciales y los niveles superiores están destinados a viviendas. Los elementos de ornamentación se reservan a las dos últimas plantas, reduciéndose en el resto a pequeñas molduras. El edificio se remata con una cúpula

situada en el eje central. En la última planta, se liberan las esquinas mediante terrazas, enfatizando la idea de centralidad.

Otro edificio reseñable es el que ocupa el Banco de Bilbao. Este edificio no pasa desapercibido dentro del paisaje urbano, esencialmente porque supone una ruptura del mismo.

Finalmente cabe destacar el edificio de la sucursal del Banco de España. Esta entidad inició su actividad en Alicante el 22 de agosto de 1858 en el Pasaje de Américo. El inmueble que aloja a la sucursal fue inaugurado el 27 de junio de 1947.



Fig. 20. Edificio de la Unión y el Fénix Español.

Fig. 21. Edificio de la sucursal del Banco de España.

El puerto de Alicante

El mar ha sido un factor de localización trascendente en el emplazamiento, evolución, historia y cultura de la ciudad de Alicante.

Ya desde el siglo V a.C. se conoce la existencia de un puerto en lo que hoy llamamos L'Albufereta, entonces ciudad ibero-púnica en el Tossal de Manises y posteriormente expandida con la llegada de los romanos. El puerto sin duda fue elemento dinamizador de la economía, ya que desde allí se exportaban los productos agropecuarios y manufactureros de la ciudad ubicada en el Tossal de Manises y de su entorno. Esta hipótesis se apoya en el muro encontrado, próximo a los 26 metros de longitud, y que

pudo ser utilizado como pantalán o muelle para barcos de poco tonelaje.

También el asentamiento romano de la meseta “dels Antígons” (actuales barrios de Benalúa y Séneca Autobuses), parece que tuvo en la playa de Babel el punto de embarque y desembarque de productos. Justo cuando la ocupación humana de la zona de L'Albufereta comienza a decaer (siglos V y VI d.C.) es cuando el asentamiento de Babel adquiere mayor importancia, quizá por las buenas condiciones para el embarque y desembarco de la Bahía del Babel (Rosser: 1989).

En cuanto al puerto de la Medina Laqant o puerto islámico, en el siglo XII, Al-Idrisi, escribió: “*En ella (Medina Laqant), a pesar de su pequeñez, se construyen naves para largos viajes y barcazas*”, e indica también la exportación de esparto a todo el Mediterráneo. Información de la que se hace eco y amplía en el siglo XV Al-Himyari, incluyendo testimonios de escritores y geógrafos anteriores. Se trataba pues de un puerto industrial (astilleros) y comercial. Documentos de los S. XIV y XV dan testimonio de la bahía o ribera de Babel como punto de fondeadero/puerto. No había puerto en sentido estricto del término hasta el s XV, pero ya desde la Edad Media, la función portuaria era básica en el desarrollo económico de la ciudad, exportando sal, vino, cereales, frutas, y manufacturas varias (Hinojosa: 1986).

El puerto de Alicante fue también uno de los señalados para la expulsión de los moriscos en 1609 por orden de Felipe III. Gracias al óleo pintado por Pere Oromig y Francisco Peralta en 1612/1613 “Expulsión de los moriscos por el puerto de Alicante” se sabe que 45.800 personas fueron embarcadas y expulsadas por el puerto de Alicante hacia el norte de África, fundamentalmente hacia Orán o Túnez. Se estima que Alicante perdió entonces casi la mitad de su población.



Fig. 22. Óleo pintado por Pere Oromig y Francisco Peralta en 1612/1613 "Expulsión de los moriscos por el puerto de Alicante".

En el siglo XVIII diversos documentos se refieren a la importancia comercial del puerto de Alicante. Se le consideraba muy buen puerto al estar protegido por los cabos de la Huerta y de Santa Pola, tener calado suficiente para embarcaciones de gran capacidad de la época y fondo de piedra seguro para fijar el ancla. Se autorizan mejoras de dársena y rada necesarias y en 1778 se le concede el libre comercio con América (A). Los principales productos que salían del puerto a finales del s XVIII según testimonia Carlos Beramendie-ran barrilla, pasas, almendrón, anises y cominos, azafrán, aguardiente y vinos; y los de entrada: bacalao de Terranova y aros de roble para pipas (Soler: 2007).

A lo largo del siglo XIX se llevan a cabo las mejoras y ampliación del puerto y así, en 1882, estaba formado por un muelle de 664 m de longitud al este, y otro al oeste de 540 m, y enlazados por un muelle de costa de 938 m de longitud (B). Alicante tenía el puerto que podía contribuir al despegue económico de la ciudad (Subirá: 1987).

Durante el primer cuarto del siglo XX y debido a los problemas derivados de las sequías e inundaciones, la emigración alicantina a Orán fue continua.

El puerto atravesó una crisis por el descenso del comercio vinícola. Entre 1914 y 1918 se vio favorecido por la Gran Guerra, ya que los textiles alcoyanos, el calzado del Vinalopó y otros productos de la industria provincial salían por el referido emplazamiento. La emergente burguesía se reunía en el antiguo club de Regatas, ya desaparecido. La Junta de Obras del Puerto construyó nuevos edificios, como la Aduana (1908-1912), Sanidad (1908) o la Lonja de Pescado (1917-1921), hoy Sala de Exposiciones Municipal, ambas infraestructuras habían sido proyectadas por Próspero Lafarga (C).

En 1939 el puerto de Alicante también tuvo un papel importante al encontrarse en la retaguardia alejada del frente. Allí, se produjo la última salida frustrada para miles de republicanos que acudieron y esperaron para poder embarcar en alguno de los buques de refugiados (Santacreu: 2008).

La expansión económica y el auge del turismo de la década de los 60 del siglo XX cambiaron la fisonomía del puerto y sus alrededores, como atestigua la construcción en 1969 del Hotel Meliá, y de la Casa del Mar en 1972 (D). Se realizan obras de adecuación de las instalaciones a los nuevos sistemas de transporte marítimo.



Fig. 23. Puerto de Alicante. En primer plano edificio del Ayuntamiento.

Desde 1992, con el Plan Especial del Puerto de Alicante, y para hacer más eficaz y rentable el puerto comercial, se amplía la Zona de Poniente hacia el sur donde se ubica la desembocadura del barranco de las Ovejas (E). Las funciones de puerto pesquero y comercial se trasladan; y los muelles de la Zona de Levante se convierten en un puerto de servicios y ocio, en la línea de lo que sucede en otras ciudades portuarias. Las embarcaciones de recreo, deportivas, yates y trasatlánticos de cruceros hacen su aparición, conformando el puerto que vemos en la actualidad. Aparece el paseo marítimo y las zonas de ocio y restauración de ambos muelles. El puerto de Alicante cobra un protagonismo provincial como zona de ocio nocturno. En el año 2000 se instala el centro comercial Panoramis en el muelle de poniente, que tras un éxito comercial inicial actualmente se halla en crisis.

La ampliación y las obras del puerto generaron una competencia entre los establecimientos ya existentes en la ciudad y los de nueva creación en la zona portuaria; y entre los gestores de ambos espacios.

El puerto y la ciudad se integran, y los paseos urbanos se adentran en los muelles, permitiendo contemplar desde el mar la fachada marítima alicantina (Díez y Espinosa: 2005). La emblemática Explanada de España y la playa urbana de El Postiguat encuentran en cierto modo su conexión a través del nuevo paseo del puerto (cuyo pavimento incluso intenta reproducir el de la Explanada), En este nuevo paseo del puerto cada año se llevan a cabo diversas actividades comerciales, culturales y de ocio, con actuaciones no exentas de polémica entre la opinión pública alicantina, como la instalación del Casino Mediterráneo Alicante y su llamativa y luminosa fachada (2009), que se remodelará en breve, o el anclaje en el puerto en 2011 del barco réplica del famoso Santísima Trinidad de los siglos XVIII y XIX de la Armada Española, y que funciona como museo y restaurante.

En 2010 y consolidando las funciones de recreo y ocio como base del modelo turístico de la ciudad, el puerto de Alicante se convierte en sede central de la organización de la Volvo Ocean Race (regata internacional de vela con 40 años de historia, que recorre los cinco continentes). En 2012 se inaugura el Museo Volvo Ocean Race en la Zona Volvo del puerto. Durante tres ediciones el Puerto de Alicante ha sido salida y sede de la mencionada regata, circunstancia que incrementa la proyección internacional de la ciudad y su puerto.

El puerto de Alicante tiene una posición estratégica como puerto de salida hacia el norte de África y Baleares. Sus infraestructuras facilitan la exportación de las industrias del hinterland provincial tales como calzado, juguete, mármol, producción textil y agrícola con destino principalmente a Europa, América y el norte de África, constituyendo además la puerta de entrada para la importación de máquinas y herramientas auxiliares del calzado, productos agrícolas y alimentos de los países asiáticos y otros socios comerciales europeos como Portugal. Su proyección se extiende al resto de la Comunidad Valenciana, Murcia, Castilla la Mancha y Madrid principalmente.

El puerto de Alicante constituye uno de los puertos más rentables para el Estado pues en el año 2013 se obtuvo un beneficio de 763.000 euros y en el 2014 de 600.000 euros.

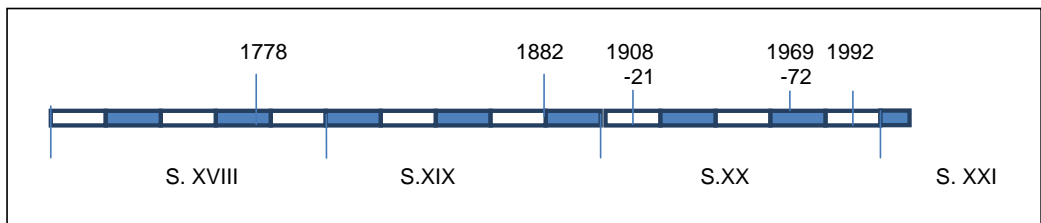


Fig. 24. Eje cronológico con las fechas claves en el desarrollo del puerto de Alicante.

PARADA 3: PLAZA DE ABAD PENALVA. LA VILA NOVA. AGUA PARA UNA CIUDAD AGRÍCOLA

Localización: Plaza de Abad Penalva. Distancia desde inicio: 345 m

Altitud 22 m; Longitud 0° 28'58.51" W Latitud 38°20'43.25" N



Fig. 25. Localización de la parada. Fuente: *Google Earth*.

Introducción

La Plaza de Abad Penalva se sitúa en el centro de la Vila Nova, la nueva ciudad cristiana levantada extramuros del núcleo original musulmán. Es destacable el impulso constructor que vive la ciudad de Alicante desde su conquista cristiana, estableciéndose un trazado ortogonal articulado por la calle Labradores y la calle Mayor y orientación cardinal, donde las edificaciones fueron recogiendo las nuevas funciones de la ciudad: defensiva, comercial y religiosa. En este sentido destaca la Concatedral de San Nicolás, templo renacentista que comparte la sede episcopal junto a la Catedral de San Salvador de Orihuela. Cabe reseñar que el nombre de calle Labradores recuerda que en la ciudad se asentó una pequeña nobleza y burguesía con fuertes vínculos agrarios. El suelo y el clima de Alicante permiten una rica agricultura como se ha puesto de manifiesto en el arte por pintores y escultores alicantinos. De esta magnífica huerta proceden vinos que hicieron las delicias de los magnates europeos como el vino fondillón. Estos terratenientes urbanos tuvieron que hacer frente a la parquedad de lluvias y a amplios periodos de

sequía construyendo una de las que se considera primera presa de la Europa Moderna: el pantano de Tibi. Desde esta presa y mediante una compleja red de canales condujeron el agua hasta los campos. En la calle Labradores todavía quedan las fachadas de las casas donde vivieron estos ricos propietarios.

El origen de la Vila Nova

La conquista cristiana de la ciudad de Alicante se pactó de forma pacífica en 1243 a través del Tratado de Alcaraz que firmaron el Infante Don Alfonso de Castilla –futuro Alfonso X ‘El Sabio’- y Ben Hud el gobernante de la Taifa de Murcia de la que dependía Alicante. Sin embargo, este acuerdo no fue aceptado por todas las élites musulmanas y conllevó que un poder islámico independiente se refugiase en la ciudad de Alicante al no aceptar las condiciones del tratado firmado. No sería hasta 1248 cuando el Infante Alfonso entrase militarmente en la ciudad y la conquistase definitivamente para los cristianos, aunque sólo permanecería en manos castellanas durante 48 años (Estal: 1985).

El asentamiento de pobladores cristianos en la ciudad produjo como consecuencia una ampliación urbana en el pequeño núcleo musulmán asentado sobre la vertiente meridional del monte Benacantil.

Como comenta Ramos (1984) poco o nada sabemos sobre las consecuencias que acarrió a la población musulmana el nuevo asentamiento cristiano en la ciudad. Es de suponer que la necesidad de mano de obra barata evitó la expulsión de los mudéjares, como atestigua la petición del monarca al concejo para que no se avasallase o se actuase injustamente contra los musulmanes (Torres: 1973).

La consecuencia directa más importante de la nueva situación fue la creación del Concejo en 1252, institución de carácter municipal destinada al gobierno de la ciudad. Otra consecuencia fue la separación urbana de los ciudadanos cristianos y musulmanes de la villa. Los primeros quedaron en el llano, mientras que los segundos permanecieron en el núcleo primitivo en una zona más escarpada y de difícil acceso (Ramos: 1984).

La dicotomía urbana medieval está presente ya en los escritos de la época, como atestiguan el *Llibre dels feits* del Rey Jaime I de Aragón donde ya se menciona la Iglesia *novella de fora* – de fuera de la muralla, se entiende- o la Crónica de R. Muntaner donde se narra la toma de Alicante y ya se menciona la distinción entre la Villa Vella y la Nova.

Al principio el asentamiento cristiano debió ser militar con destino a controlar el castillo y la defensa de la ciudad llegando, más tarde, población de diferentes sectores para establecerse en la nueva villa. Para su promoción, se entregaron casas y bienes a los nuevos pobladores así como ciertas exenciones fiscales, como el portazgo del pan y el vino o los servicios armados.

En el nuevo espacio urbano, la Vila Nova, se fue asentando el caserío configurándose a la manera de las ciudades levantinas de nueva formación, mediante una trama ortogonal en la que calles paralelas y perpendiculares articulaban un trazado urbano ordenado y homogéneo que permitía la aparición de manzanas más amplias al no estar ya condicionadas por el monte Benacantil y quedando de nuevo cercada y protegida por una nueva muralla que encerraba los nuevos límites de la población.

La Vila Nova quedaba fundamentalmente articulada, entonces, por dos calles, la calle Labradores en sentido perpendicular al mar y donde se ubicó la Iglesia de San Nicolás, y la Calle Mayor que está dirigida de forma paralela al mar, desde el Portal de Elche hasta el recinto de la Vila Vella. En este nuevo espacio construyeron sus viviendas la nueva clase dirigente urbana como los caballeros aragoneses que participaron en la toma de la ciudad. Aunque es difícil precisar el número de habitantes en una etapa pre-estadística, a través del pago de impuestos se puede aventurar una cifra aproximada –aunque se solía excluir de estas listas a las clases exentas y a los imposibilitados- de manera que, según Pérez Puchal (1972), hacia 1373 la ciudad tendría cerca de 2.100 habitantes.



Fig. 26. Portal de sillería en la calle Labradores

Pocas son las referencias que nos han llegado de la situación de las defensas de la nueva villa alfonsina, aunque sabemos que la cercaban siguiendo los propios límites topográficos del terreno. La importancia de Alicante como puerto marítimo supuso un gran interés por su defensa en los siglos posteriores, así conocemos, por ejemplo, que las murallas fueron mejoradas por Jaime II de Aragón, y que volvieron a reforzarse en tiempos de Alfonso IV y Pedro IV.

El circuito de la muralla de la Vila Nova, siguiendo lo que comenta Ramos (1984) se extendería desde el Este aprovechando el trazado de la muralla árabe de la Vila Vella, hasta llegar a la línea del mar ciñendo por el lado meridional la Iglesia de Santa María hasta llegar a la Rambla de Canicia que remontaría la muralla de forma paralela por su margen izquierda, hasta el antiguo lienzo de muralla musulmana que descendía en ese punto desde el monte Benacantil.

El recinto urbano de la villa alfonsina poco a poco se iría poblando de los edificios propios de un núcleo, con instalaciones destinadas a cubrir los servicios ciudadanos, así como nuevos espacios creados para el desarrollo comercial y portuario de la nueva ciudad.

Entre los edificios más destacados de la Vila Nova sobresale, por ejemplo, el antiguo hospital de San Juan Bautista –después llamado de San Juan de Dios- que se fundaría en la Vila Nova en 1333 y que ocuparía el espacio entre las actuales calles de San Nicolás y San Agustín.

A consecuencia de la guerra de los dos Pedros la ciudad quedó semi-destruida por lo que hubo un impulso constructor en los años posteriores. De esa etapa se conoce la creación de una Lonja de Contratación entre las plazas de la Fruta –actual Santa Faz- y de las Monjas, cerca de donde hoy se sitúa el Ayuntamiento, reforzando el carácter comercial de esta parte de la Vila Nova.

La Concatedral de San Nicolás de Bari

En cuanto a las edificaciones religiosas, dos templos destacaron en la ciudad medieval, por un lado la Iglesia Mayor dedicada a Santa María, que se levantó sobre la anterior Mezquita Aljama en el recinto de la Vila Vella musulmana; y por otro lado la Iglesia de San Nicolás, ya ubicada en la Vila Nova, como evidencia el hecho de que las crónicas de la época la denominen la *Novella* o la de *Fora*.

La Iglesia de San Nicolás fue erigida en el solar que ocupaba el antiguo cementerio de moros, concretamente en el espacio que hoy ocupa la Capilla de la Comunión. La Iglesia original de época medieval debió ser más modesta y de estilo gótico, aunque en el año 1600 la Iglesia recibe la concesión de Colegiata (Palencia: 1996) tomándose la decisión de cambiar la construcción por otra más moderna, que es la que encontramos en la actualidad.

El templo de San Nicolás fue levantado entre los años 1616 y 1662 en un estilo renacentista herreriano donde destaca poderosamente la austeridad de sus muros y la poca presencia de elementos decorativos hacia el exterior, aunque con añadidos posteriores ya en etapa barroca.



Fig. 27. Fachada de la Concatedral

La obra sigue los planos de Agustín Bernardino, discípulo de Juan de Herrera, y se erige con la categoría de una Iglesia colegial, a modo de catedral, aunque no conseguirá esta categoría hasta el año 1959, compartiendo la diócesis con la Catedral del Salvador de Orihuela.

En el exterior destaca su sobria fachada donde existe un imafronte con cerramiento mixtilíneo y articulado en dos cuerpos separados por moldura. En el cuerpo superior apenas observamos una ventana de carácter adintelado, mientras que en el cuerpo inferior, se ubica la portada diseñada en forma de arco de medio punto y cerrada por doble columnata de orden toscano, apoyado sobre pódium. Sobre el arquitrabe y el friso, se observa un frontón triangular partido del que surge un nicho abovedado con la imagen de la Virgen y el Niño entre pilastras y rematado por un frontón semicircular.

El diseño interior sigue los preceptos del Concilio de Trento con una nave central en forma de salón, capillas laterales entre contrafuertes y los brazos del transepto muy poco desarrollados. La doble cabecera con girola es uno de los elementos más llamativos del templo al abrir una galería de arcos también en el piso superior.

La altura del edificio alcanza los 45 metros gracias a una impresionante cúpula casetonada que se entronca claramente con la cúpula romana del Panteón de Agripa, elemento clásico siempre presente en las obras del Renacimiento.

Entre los elementos ornamentales más destacados del templo podemos citar, además del baldaquino, el retablo de San Nicolás realizado a finales del siglo XVII por Juan de Villanueva, articulado en cuerpo único y una sola calle, que se apoya sobre basamento y tiene en su remate un ático que alberga la pintura de Cristo Crucificado. El cuerpo principal se halla jalonado por dobles columnas salomónicas recubiertas de pámpanos y racimos de uvas, y pilastras con estípites. En el centro destaca el doble nicho: el vano superior para la escultura del Santo Patrón, y el inferior para recoger las reliquias de Santa Felicitas.

El otro espacio destacado del templo de San Nicolás es la Capilla de la Comunión, obra destacada del alto barroco español y levantada entre 1699 y los años 40 del siglo siguiente. Su planta centralizada responde a la forma de cruz griega con los brazos muy cortos para reforzar la importancia del espacio central, potenciado con el tambor y la cúpula que corona la capilla.

Al exterior destaca su sobriedad en forma de cubo, a excepción de la portada, aunque en el interior el dinamismo y los efectos teatrales de la iluminación procedentes de las ventanas del tambor, dan como resultado una obra efectista única plásticamente hablando en toda la ciudad.

Pantano de Tibi

En la calle Labradores y otras próximas de la Vila Nova se erigieron los casalicios de una oligarquía agraria que obtenía sus rentas en la Huerta de Alicante y que exportaba sus excedentes por el puerto. La necesidad de asegurar las producciones e incrementar la productividad de sus explotaciones mediante un suministro de agua regular, impulsó la construcción del Pantano de Tibi.

Los cultivos de la Huerta de Alicante se adaptaron a la escasez de caudales hídricos. Este hecho les confiere un elemento diferenciador frente a los naranjales y verdes parcelas de hortalizas que caracterizan las huertas de Valencia y Murcia. El paisaje de la Huerta alicantina viene caracterizado por árboles como olivos, almendros y algarrobos, y herbáceos como trigo y cebada, y excepcionalmente plantaciones de tomates, patatas y otras hortalizas.

La presa de Tibi retiene las aguas del río Verde, también llamado Montnegre. El caudal del río, como es característico en los ríos mediterráneos, es escaso e irregular, con fuertes avenidas.

Las primeras noticias escritas ubican el inicio de la construcción de la presa en el reinado de Felipe II como iniciativa de un vecino de Muchamiel. Sin embargo, fue por petición de la ciudad de Alicante al rey cuando la gran infraestructura se planificó y ejecutó. En 1601 la presa tuvo un grave accidente y en



Fig.28. Pantano de Tibi.

la avenida de julio de 1698 fue gravemente afectada. De nuevo la ciudad de Alicante, a través de sus jurados, tuvo que intervenir para reconstruir la presa. El pantano que ha abastecido durante siglos la Huerta de Alicante actualmente está colmatado y por tanto inutilizado en sus diferentes funciones de irrigar los campos y regular las crecidas (Alberola: 1984).

Morfología de casalicios de la calle Labradores

En las faldas del monte Benacantil y contigua a la Concatedral de San Nicolás discurre la calle Labradores, vía de acceso a la ciudad para los agricultores que realizaban las labores en el campo de Alicante. En la morfología urbana actual de esta calle destacan los casalicios y palacios que la burguesía alicantina construyó en pleno centro de la ciudad.

En el número 9 de la calle Labradores destaca el Palacio Maisonnave, que debe su nombre a la familia que fue propietaria del inmueble. El edificio alberga en el presente el Archivo Municipal de Alicante. En este solar se han encontrado restos de época tardo-romana, como prueba la existencia de una necrópolis en dos niveles y un posterior vertedero de época islámica.

La construcción está datada entre los siglos XVII y XVIII (Beviá y Varela: 1992) y en ella destacan las tres plantas del casalicio realizadas en alzado con sillería. Especialmente relevante es la fachada principal, de época barroca, en forma de arco de triunfo con arco de medio punto jalonado por pilastras y contrapilastras de orden toscano. En la clave del arco destaca un blasón sin armas rodeado de ornamentación floral. En el primer piso observamos el gran balcón corrido que une los dos vanos correspondientes a la estancia principal del edificio. En las reformas de 1984 se completó el conjunto con el edificio que hace esquina en la calle San Isidro y que correspondía a una antigua colchonería del siglo XIX y que hoy sirve como depósito del archivo.

En el número 15 de la calle Labradores destaca otro imponente casalicio alicantino. El edificio, erigido en el siglo XVIII por una familia de comerciantes, fue posteriormente sede del Ateneo Mercantil de Alicante. En la fachada destacan los sillares que incluyen bajorelieves. En el interior la escalera distribuye un espacio que ha adquirido el Ayuntamiento de Alicante para fines culturales. Otros edificios destacados son la Casa de Viravens y la Casa de Die, que conserva aún la bodega.

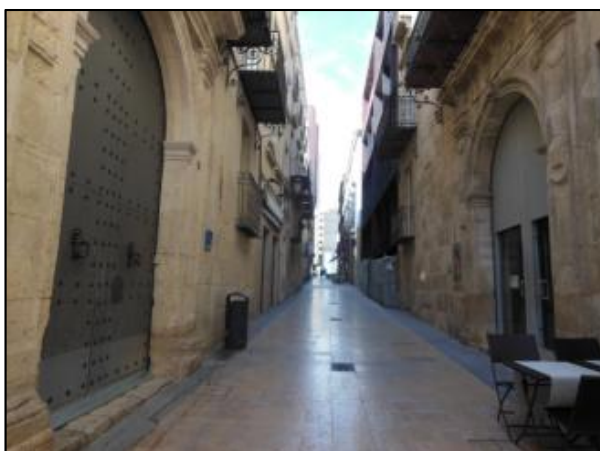


Fig. 29. Calle Labradores

PARADA 4: PLAZA DEL AYUNTAMIENTO DE ALICANTE. REFERENTE PARA LA CARTOGRAFÍA ESPAÑOLA

Localización:

Plaza del Ayuntamiento. Distancia desde inicio: 538 m. Altitud 15 m;
Longitud 0° 28'52.42" W Latitud 38°20'42.47" N.



Fig. 30. Localización de la parada. Fuente: Google Earth.

Introducción

En la Plaza del Ayuntamiento se aprecian las nuevas funciones de la ciudad. Los edificios que destacan en este entorno son: la Audiencia Provincial, la Cámara de Comercio y el propio Palacio Consistorial, donde cabe destacar la marca que sirve de referencia para establecer el nivel sobre el mar de toda la cartografía española.

Nivel sobre el mar

En Geografía la altitud es la distancia vertical de un punto de la superficie terrestre respecto al nivel del mar. Para establecer este hito se calcula el nivel medio del mar. La altura es un concepto diferente pues es la distancia vertical existente entre dos puntos de la superficie terrestre (Strahler: 2005).

El nivel medio del mar no es universal y cada Estado puede tener el suyo. En España esta medición se realizó en el mareógrafo del puerto de Alicante entre 1870 y 1882. Pero el hito de referencia desde el que se calcula es el clavo de bronce ubicado en el primer peldaño de la escalera que existe en el zaguán del Ayuntamiento de la ciudad. En este acceso se puede leer en una placa la siguiente inscripción: “*Origen de la nivelación de precisión del Territorio Nacional, NP-1, 3,407 m sobre el nivel del mar en Alicante*”. En la nueva medición de 1 de mayo de 2008 la cota de este punto fue de 3,254 m.

Para la profundidad marina la referencia que se toma es la menor cota del nivel del mar o bajar mar escorada del mismo punto, es decir, de los mareógrafos de Alicante.



Fig.31. Nivel sobre el mar en Alicante.



Fig. 32. Indicador de altitud ubicado en Arévalo.

El espacio político de la ciudad: la plaza del Ayuntamiento

La plaza del Ayuntamiento constituye el espacio político por excelencia y conforma una herencia del mundo clásico: el ágora ateniense y el foro romano. En ella, como su nombre indica, se ubica el Ayuntamiento sede de la corporación municipal que rige más directamente la gestión de la ciudad y su territorio administrativo. El Palacio Consistorial actual empezó a construirse en 1701 y las obras finalizaron en 1780 (Sáez: 1974). Las fachadas tanto principal como la posterior, en la plaza de la Santa Faz, antiguamente plaza de la Fruta, son de estilo barroco, destacando en la primera las columnas salomónicas festoneadas de guirnaldas (Bevià y Varela: 1994).



Fig. 33. Plaza del Ayuntamiento, Ayuntamiento y Plaza de la Fruta o Santa Faz.

El primer edificio del que se tiene noticia fue gravemente afectado durante las guerras que sostuvieron Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón (1356-1366).

La construcción del nuevo edificio en el siglo XVIII fue consecuencia de su destrucción previa por el bombardeo de la escuadra francesa de 1691, que afectó gravemente a toda

la ciudad. Su ubicación, muy cerca del mar, propició que esta zona fuera una de las más dañadas. En la planta noble del primer piso destacan, entre otros, el Salón Azul, que fue decorado para recibir a la reina Isabel II en 1858 en la inauguración del ferrocarril. En esta misma planta se localiza una capilla lateral presidida por una Inmaculada de Lucas Espinós y en la que se puede celebrar misa merced a una bula pontificia de Pío VI suscrita en 1775.

La fábrica del siglo XVIII se ha ampliado en dos fases sucesivas que son fáciles de distinguir por la utilización en una del ladrillo, frente a la piedra, y en la segunda el cristal y el hierro.

En la última ampliación el descubrimiento de restos arqueológicos como la muralla del siglo XIII y establecimientos comerciales del siglo XVII obligó a remodelar el proyecto de ampliación. La solución es una interesante estructura abierta y con amplios vanos que permite exponer y visitar este patrimonio. En este espacio se ha incorporado la exposición "La ciudad descubierta".



Fig. 34. Plaza y fachada del Ayuntamiento.

El diseño de la plaza se ha alterado profundamente en el siglo XX tras diferentes remodelaciones. La actual estructura ortogonal se debe a una decisiva actuación que demolió entre otros la muralla y el torreón defensivo que existía y que controlaba la salida de la ciudad al mar y a su puerto.

En el zaguán se halla la placa de mármol que recuerda la concesión por parte de Fernando el Católico del título de ciudad en 1490.

El edificio también ha tenido función educativa pues en la tercera planta se alojó la Escuela Normal de Maestros de Alicante tras su traslado desde Orihuela en 1859.

En esta plaza también se ha ubicado, hasta fechas recientes, la Cámara de Comercio organización formada por empresarios y comerciantes. Entre los objetivos de la Cámara se encuentran los de elevar la productividad, calidad y competitividad de sus negocios.

En la misma plaza, frente al Ayuntamiento, se encuentra la Audiencia Provincial, construcción que ofrece las características arquitectónicas e ideológicas de la época franquista.

Las funciones urbanas

Ratzel (1891) considera la ciudad como órgano que realiza ciertas funciones, señalando que el término ha ido generalizándose hasta adquirir un carácter sistemático. Por ello podemos definir las funciones de la ciudad como las diferentes actividades que se llevan a cabo en ella. Las funciones que los geógrafos destacan en la ciudad son entre otras las siguientes: residencial, comercial, servicios, industrial, turística, política...

Las áreas comerciales tradicionalmente se correspondían con los centros históricos. Cabe destacar que en la plaza del Ayuntamiento se realizaba el mercado de abasto de la ciudad. Hoy día, de forma anecdótica, pervive los domingos un mercadillo de antigüedades y productos de segunda mano. Esta función comercial se ha desplazado progresivamente a lo largo del siglo XX hacia otras zonas de la ciudad. No obstante, este espacio urbano todavía conserva una pequeña parte de esta función comercial.

La función turística se manifiesta por la presencia de comercios de recuerdos y establecimientos de alojamiento y restauración. La función cultural-turística se apoya en el patrimonio encontrado y conservado en el subsuelo del edificio consistorial, además del

propio palacio municipal. En sus inmediaciones se halla el Museo de Bellas Artes Gravina (MUBAG) y otros como el Museo de Belenes.

Este espacio urbano ofrece un atractivo turístico por la proximidad a la playa del Postiguet.



Fig. 35. Edificio de la Audiencia



Fig. 36. Mercadillo de antigüedades

En Alicante, la actividad turística es una realidad, ya desde el siglo XIX, que tiene su impronta en la estructura urbana, sobre todo en su fachada marítima. Cuenta con una larga tradición como lugar de veraneo desde lugares alejados como Madrid y el centro de la Península, pero con buen acceso terrestre tanto por carretera como por ferrocarril. En este sentido conviene recordar que la línea Madrid-Alicante fue una de las primeras que se construyó en España, buscando la salida al mar. Esta demanda turística se ve fuertemente consolidada desde los municipios próximos del interior de la provincia de Alicante. La costumbre de la temporada de baños se encontraba arraigada en el modo de vida de las poblaciones rurales. Por tanto el turismo aparece muy ligado al veraneo con la balneoterapia, favorecida por la mejora de la red de comunicaciones especialmente el ferrocarril.

PARADA 5: PLAZA DE SANTA MARÍA. LA VILA VELLA. AGUA Y PIEDRA

Localización: Plaza de Santa María. Distancia desde inicio: 735 m. Altitud 25 m;
Longitud 0° 28'46.81" W Latitud 38°20'46.41" N



Fig. 37. Localización de la parada. Fuente: Google Earth.

Introducción

La ciudad a lo largo de la historia ha sido el escenario de la actuación de distintas civilizaciones que han ido tejiendo un paisaje acorde a las necesidades. Las sociedades marcan en el territorio su impronta cuya especialización determinará la fisonomía del paisaje que, unido a las inclemencias de la naturaleza que en ocasiones también dejan huellas en él, serán los responsables de las transformaciones paisajistas que sufre la tierra a lo largo del tiempo. Las diferentes culturas han dibujado en el imaginario colectivo monumentos culturales representativos y costumbres y tradiciones que se han transmitido de generación en generación y que son propias de cada espacio. Por tanto, estas expresiones patrimoniales materiales e inmateriales, son las que conforman las señas de identidad de cada sociedad. Para el caso de Alicante y la sociedad alicantina, no se puede negar que las fiestas de *les fogueres*, la Explanada de España, el Puerto y el Benacantil con su Castillo, son los símbolos más representativos de la ciudad. En esta parada la

atención se dirige hacia el aprovisionamiento de agua dulce en el asentamiento andalusí desde el monte Benacantil en el siglo IX d.C. y del período correspondiente a la *madina Laqant*.

El conocimiento de la arqueología alicantina que tenemos actualmente sobre la ciudad musulmana o medina, es relativamente nuevo y se concentra prácticamente en los últimos 30 años desde la creación del COPHIAM, la Unidad de Conservación del Patrimonio Histórico Artístico Municipal y el Plan RACHA del Patronato Municipal de la Vivienda.

El agua, elemento indispensable para la subsistencia, es escasa en estas tierras. La conducción de agua dulce a esta zona fue vital y se garantizó mediante una sofisticada red de construcciones hidráulicas que trasladarían el agua de manantiales alejados a este nuevo espacio. Los habitantes posteriores se han beneficiado de esta ingeniería hídrica prácticamente hasta nuestros tiempos. Parte de la ciudad histórica se ubica en lo que fueron huertas periurbanas de la medina.

Emplazamiento y toponimia

La Plaza de Santa María, ha sido el telón de fondo de sucesivos hechos históricos. El origen de este entorno fue creado por la población andalusí alrededor de la *madina Laqant* y su alcazaba, cuyo nombre vendrá heredado de la vecina *Lucentum* romana, emplazada en el *Tossal de Manises* de la *Albufereta* de Alicante. Pero los últimos hallazgos arqueológicos encontrados en los solares a la calle Villavieja, nombre conservado de la toponimia medieval cristiana *Vila Vella*, hace replantearse el origen de la ciudad.

Volviendo a las ciudades, la romana (*Lucentum* en la *Albufereta*) y la árabe (*Laqant* en Villavieja), no coinciden como tal ni topográficamente ni cronológicamente, ya que se encuentran separadas por la *Serra Grossa* o de *San Julián* y por más de 400 años. Existe numerosa bibliografía que abre nuevas hipótesis sobre la interpretación histórica existente.

Buscando los orígenes de la ciudad

En el municipio de Alicante se conservan restos urbanos de época iberoromana. En Benalúa, en la bahía dels Antigons (hoy Avenida Óscar Esplá y Avenida Catedrático Soler), existió un enclave portuario romano de gran importancia prácticamente única en el Sureste peninsular. Otros vestigios de época romana se hallaron en la sierra de Fontcalent. Pero el patrimonio más relevante se conserva en L'Albufereta.

En la elevación del Benacantil se conservan restos materiales de diferentes épocas, casi todos ellos con función de *Castellum*. En las laderas de este accidente geográfico se han exhumado tumbas tardoantiguas, de la misma época que las que se han encontrado en el edificio del Archivo Municipal de Alicante. En el solar del actual Centro de Educación Infantil y Primaria de San Roque se localizó un complejo religioso de tipo rupestre, excavado en la roca, y oratorio cristiano, con siete hornacinas dispuestas en arco, en forma de columbarios tardoantiguo. Estos restos hacen suponer la irrupción del cristianismo en nuestras tierras desde al menos los siglos V-VI d.C. (Borrego; Rosser, Valero: 2012).

Los musulmanes y el agua

El castillo de época musulmana fue, a partir del s. IX d. C., un centro no sólo defensivo de la medina sino también de administración de un amplio territorio. La defensa de la medina se completa en la fachada marítima por una muralla con torres y con difícil acceso por el desnivel pronunciado de la topografía del monte. La puerta Ferrisa era la entrada a la *madina* que se conservó en su totalidad hasta 1858.

En la zona extramuros se encontrarían los cementerios y el barrio alfarero, además de alquerías o almunias (casas señoriales de campo) muy próximas a la medina que controlarían las huertas periurbanas de explotación de cultivos irrigados por un sistema de riego complejo (Quiles: 2003).

La primitiva ciudad almohade se extiende hasta la dominación cristiana a mediados del siglo XIII. La necesidad de agua para abastecer la ciudad requirió captar aguas desde el monte de Benacantil y de otras zonas próximas, además de aprovechar las aguas pluviales mediante la construcción de aljibes y pozos excavados en la roca.

El aprovisionamiento de agua de afluentes, está documentado en el Camp d'Alacant en la actual zona de la Condomina y L'Albufereta de Alicante y en los municipios de Sant Joan d'Alacant, Mutxamel, El



Fig. 38. Puerta Ferrisa. Crónica de Viravens y Pastor (1876).

Campello, Agost y Sant Vicent como ocurre en las vecinas ciudades de Elche, Orihuela, Crevillente y Murcia. Pronto, tras este sistema de riego, la huerta periurbana estaría formada por un amplio y rico abanico agrícola y hortofrutícola con algún que otro cultivo de secano, cuyos productos eran vendidos en los mercados de la medina, lugar por el cual se ha escogido esta plaza.

Pero el proyecto más importante de abastecimiento urbano fue sin duda la traída de agua de fuentes y manantiales alejados, siendo necesario crear una red de infraestructuras hidráulicas de extracción (pozos y norias) y de conducción a través de acequias, *qanats* y acueductos, consiguiendo abastecer agua a toda la población. El agua sería conducida por una red de acequias jerarquizada desde la denominada acequia Mayor. El suministro de agua llegaba a la ciudad desde los manantiales de la Fuensanta y de la Goteta.

1. El manantial de la Goteta

Las fuentes de la Goteta estarían localizadas en las inmediaciones del barranco del Bonhivern (en el barrio de la Sangueta, inmediaciones del actual centro comercial) y regarían tanto los campos de esa zona como los huertos del Raval Roig. Los caudales hídricos serían conducidos por acueductos, puentes y acequias y depositados en balsas,

de las cuales quedan visibles numerosas estructuras. Una vez entraba en la medina islámica, cruzaba la muralla, haciendo un recorrido paralelo al litoral por la calle d'En Mig (actual calle Balseta) hasta que llegaba al Torreón de *la Pólvara* y de ahí, atravesaba el otro brazo de la muralla que descendía hacia la puerta Ferrisa. Este lugar es conocido por todos como la plaza del Puente, topónimo relacionado posiblemente con el paso de agua y que se ha conservado hasta nuestros días.

2. El manantial de la Fuensanta

Tras la ocupación cristiana el abastecimiento de agua se amplió con el aprovechamiento de los recursos hídricos ubicados en el monte Tossal, donde destacaba el manantial de la Fuensanta.

La toma de Alicante por Alfonso X implicó un conflicto bélico y un abandono de parte de su población islámica. Apesar de este sombrío panorama en nuestra ciudad, había dado comienzo una nueva etapa para los colonos donde el campo y el agua será controlada por las nuevas fuerzas de la nobleza, que se convertirán en los señores del agua, privilegio que será heredado de generación en generación.

Los recipientes góticos de agua

Durante el reinado de Fernando de Aragón se estaban finalizando las obras de la Iglesia de Santa María, el templo cristiano de época tardo-gótica (segunda mitad del siglo XIV y finales del siglo XV). Este edificio conserva en la bóveda del ábside, en su centro, el escudo oficial del rey don Fernando de Aragón, donde no se reflejaba aún, el símbolo de la toma de Granada de 1492 por los Reyes Católicos (Azuar, Bevià, Menéndez, et alii: 2001). Hoy se observa en su fachada barroca cómo la piedra caliza está sufriendo la fragmentación de la roca por la cristalización de las sales del mar, que al evaporarse el agua, ejercen presión sobre la roca y van ampliando la anchura de las grietas (haloclastia).

En los años 1993 y 2003, se practicó la intervención extensiva arqueológica de la cubierta central de la iglesia de Santa María de Alicante, dejando al descubierto varias cosas: por un lado, confirmando que la nave central se construyó y se cerró bajo el reinado de los Reyes Católicos, en la horquilla de finales del siglo XV hasta las primeras décadas del siglo XVI y por otro, la técnica de construcción de la obra desde el ábside (Azuar, Bevià, Menéndez et alii: 2001).

Otra gran aportación de estas dos excavaciones arqueológicas fue el valiosísimo conjunto de cerámicas de gran, mediano y pequeño tamaño que se exhumaron, prácticamente todas originarias de Paterna (más de 450 piezas). Los maestros de obra, Vicent Cubelles y Rufes (Bevià y Varela: 1994) las reutilizaron



Fig. 39. Fachada de la Iglesia de Santa María.

como rellenos en las cubiertas para aligerar peso. Las tinajas de gran formato, antes de acabar como elemento de obra, sirvieron en origen para el transporte algunas y otras, sirvieron como almacenaje permanente en bodegas o en los propios almacenes que tenía el puerto alicantino (Menéndez: 2005). En cambio, las cerámicas de mediano y pequeño porte como son ollas, cántaros y cerámicas de uso higiénico y doméstico que utilizaron los alicantinos en sus viviendas antes de su reaprovechamiento en la obra, servían como recipientes para el agua, para utilizar en la cocina y como servicio de mesa.

Uno de los principales conjuntos cerámicos que aparecen en las bóvedas de Santa María son contenedores caseros de líquidos, que fueron utilizados en la cocina, en la bodega y, en otras dependencias de la casa como refrescadores y dosificadores de agua. Posiblemente la forma de cántaro, que tendría un tamaño medio de 12 litros, se destinaba al almacenaje de agua, aunque también se asocian al servicio de la mesa. Los cántaros estarían repartidos por la vivienda con usos, como el baño, la lavandería, la propia cocina, la despensa de productos e incluso, algún taller de uso industrial. Entre estas formas encontramos la jarra-jarrita (dos asas), el jarro-jarrito (un asa) y los cántaros, evolución más que directa de las jarras almohades de última época con una producción variada de formas y motivos decorativos que la convierten en la pieza medieval por excelencia y que continuaron fabricándose hasta el siglo XVI (Menéndez: 2005).



En las formas de uso arquitectónico se pudo constatar el sifón cerámico sanitario más antiguo de Europa, datado de finales del siglo XIV y principios del XV, de dos aberturas hoy expuesto en el MARQ. Este tipo de piezas se colocaba en la parte inferior de la tubería vertical principal donde recibía el agua y la dividía hacia dos canalizaciones horizontales opuestas (Menéndez: 2005).

Fig. 40. Cerámica procedente de la iglesia de Santa María del siglo XV.

El urbanismo y fuentes barrocas

En la Edad Moderna durante nueve días seguidos del mes de julio de 1691, la ciudad sufrió la mayor destrucción bélica por la armada francesa. Los franceses atacaron por la costa y bombardearon la capital, quemaron y destruyeron el Ayuntamiento medieval donde se encontraba el Archivo Municipal y todos los documentos medievales y modernos que atesoraba y además hurtaron en las iglesias. Este acto bélico generó muchas pérdidas humanas y materiales, así como una inmensa conmoción y desolación en la ciudadanía alicantina. La represalia no tardó en manifestarse arrasando los bienes de la colonia de comerciantes franceses, y que más tarde, sería expulsada de la capital por decisión municipal (Sáez: 1985).

Uno de los edificios que ha subsistido es el edificio de la Asegurada, hoy Museo de Arte Contemporáneo de Alicante (MACA). Esta construcción datada de 1685 se considera el edificio civil más antiguo del centro histórico. El edificio es un ejemplo de la arquitectura barroca valenciana, diseñado como granero municipal o pósito de trigo. En la planta baja se situaban los almacenes de la harina; en el primero, las oficinas y en el segundo, el granero. Con la destrucción del Concejo Municipal pasó a ser sede del Palacio Consistorial y en algún momento, Parque de Artillería y Cárcel. En 1845 fue convertido en

Instituto de Segunda Enseñanza y en 1893, paso a ser Escuela Profesional de Comercio.

La destrucción de la ciudad en 1691 y la ocurrida posteriormente entre los años 1706 y 1709 (explosión de la mina durante la Guerra de Sucesión), dejaron secuelas físicas en el conjunto de edificaciones, algunos seriamente dañados y otros, totalmente destruidos, cuya ciudad había quedado con un aspecto fantasmagórico. Una de las ideas renovadoras del urbanismo barroco en



Fig.41. Edificio de la Asegurada.

Alicante fue, entre otras, la construcción de fuentes de carácter monumental con el fin de satisfacer las demandas de abastecimiento y conducción de agua a los distintos barrios de la capital y ornamentar la ciudad.

Después del primer cuarto del siglo XVIII se procedió a retomar la limpieza de la Acequia Mayor encargada al maestro cantero Felipe Terol, y a la construcción de fuentes ornamentales tan singulares como la fuente de la Plaza de las Barcas (1737), la fuente de la Plaza Ramiro (1743-1749), la fuente del Muro (1749), que hoy estaría en las proximidades de la actual calle Antonio Galdó Chápuli, la fuente de la Plaza del Hospital Nuevo (1754) y la fuente de la Villavieja (1758) (Sáez: 1985).

A partir de la segunda mitad del XVIII se construyó la fuente de la Plaza de San Cristóbal (1768), la fuente Portal de Elche (1768) y la fuente de la Calle San Vicente (1768). Mientras concluían las obras del Ayuntamiento se erigió la fuente para su plaza (1770). Posteriormente, se levantó la fuente de San Nicolás (1778) (Castell y López: 2009).

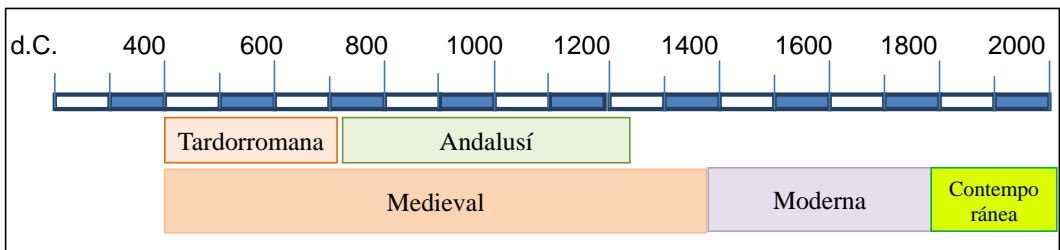


Fig. 42. Eje cronológico de los principales periodos históricos.

PARADA 6. PARQUE DE LA ERETA

6.1. PAISAJES A LA DERIVA Y GEOGRAFÍAS DEL TRAUMA

Localización:

Parque de la Ereta. Distancia desde inicio: 980 m. Altitud 53 m;

Longitud 0° 28'52.77" W Latitud 38°20'51.85" N



Fig. 43. Localización del Parque de la Ereta. Fuente: *Google Earth*.

Introducción

El parque de la Ereta es el punto más elevado del itinerario propuesto. Este enclave estratégico ha sido testigo de importantes pasajes de la historia de la ciudad de Alicante. La foto fija que brinda la panorámica desde el parque es sólo el último episodio de una geografía que se encuentra sometida a constante cambio. La realidad física de nuestro entorno está sujeta a continuos y complejos procesos de mutación, que pueden ser acelerados o dilatados en el tiempo dependiendo de las causas que los originan. El soporte geológico en el que se asienta la ciudad se ve alterado además de por la climatología por una intensa actividad humana. Por lo tanto, la ciudad que ahora conocemos es la resultante de un incesante proceso de transformación del medio natural.

Toponimia

A los pies del parque de la Ereta se erige la ermita de San Roque. El templo está edificado sobre la misma roca del Benacantil, lo que podría sugerir que el nombre del barrio de San Roque se vinculara etimológicamente con el vocablo roca (Galán: 2011) e históricamente a la búsqueda de protección frente a las epidemias como la peste.

El barrio de San Roque también es apodado como barrio de la mina, ello como consecuencia de uno de los acontecimientos más importantes de la historia de la ciudad, ocurrido en el año 1709 en el contexto de la Guerra de Sucesión, que tras la muerte de Carlos II enfrentó a los partidarios de la Casa de los Borbones contra los partidarios de la Casa de los Austrias. En el conflicto tomaron parte las potencias europeas. Hacia 1708 la ciudad estaba en manos de una guarnición inglesa que representaba los intereses de la causa austracista, pero la presión de las tropas francesas, afín a la causa borbónica, obligó a los ingleses a refugiarse en el Castillo. En 1709 para forzar la rendición definitiva de la ciudad, las tropas francesas perforaron minas en el Benacantil con la intención de volar el castillo. El impacto de la deflagración fue de tal magnitud, que no sólo propició la victoria del bando Borbón, sino que también produjo gravísimos daños en la fortaleza y originó el talud de la célebre Cara del Moro (Aguilera: 2010) .



Fig. 44. Restos de piedras caídas por motivo de la explosión de la mina en la Guerra de Sucesión.

Emplazamiento

El parque de la Ereta se sitúa en el piedemonte de la ladera suroeste del Benacantil, se erige sobre un espacio intersticial entre el hito geográfico y la urbe. Es uno de los lugares más privilegiados de la ciudad, dada la espectacular panorámica que ofrece a sus visitantes. Pero también se trata de un lugar sometido a numerosos fenómenos de inestabilidad, propiciados por la dinámica de movimientos de la ladera que provocan la caída y avalancha de rocas.

El parque de la Ereta, fue diseñado en 1994 por los arquitectos Marc Bigarnet & Frédéric Bonnet, quienes pese a las adversidades que suponía colonizar este entorno inestable y de difícil acceso, consiguieron formular una propuesta sensible con el medio en que se inserta, brindando a la ciudad uno de sus iconos más valiosos. El diseño abancalado de la ladera ha permitido consolidar la ladera del monte. Paralelamente se ha dispuesto un sistema de acequias de escorrentías con las que controlar las aguas torrenciales, atenuando sus efectos en este frágil entorno. Las estrategias de consolidación se han intensificado con la utilización de vegetación, en la que abundan las carrascas locales, los olivos y la utilización de gramíneas que hacen que todo el parque se configure como un elemento de contención a las faldas del monte Benacantil.

Paisajes a la deriva y geografías del trauma

Conforme se ha avanzado en el itinerario, hemos ido retrocediendo cronológicamente sobre las diferentes culturas que han habitado la ciudad.

En la cumbre se ubica el castillo de Santa Bárbara en cuyo subsuelo se han encontrado restos arqueológicos de la Edad del Bronce, época ibérica y romana. El inicio de la actual fortificación data de finales del siglo IX d. C. De esta fortaleza cabe destacar su importancia estratégica como avala la historia y desde ella se ha ejercido un amplio dominio sobre una vasta porción de territorio, y mar.

Desde este emplazamiento podemos sintetizar con un golpe de vista las diferentes cuestiones planteadas durante el itinerario, la ciudad del siglo XVI, la Villa Nueva y la Villa Vieja, pero también el ensanche decimonónico y la ciudad contemporánea, que acaban configurando una trama urbana de calles ortogonales y paralelas al mar. El puerto ha cambiado su carácter tradicional para terminar vinculándose al ocio, mientras que a la vez

ha ido expandiéndose hacia el suroeste, desplazando allí las funciones de carga y descarga de mercancías. Los nuevos barrios residenciales y turísticos de la ciudad crecen concéntricamente al Benacantil, dejando testimonio del periodo desarrollista que ha protagonizado la ciudad en las últimas décadas del siglo XX.

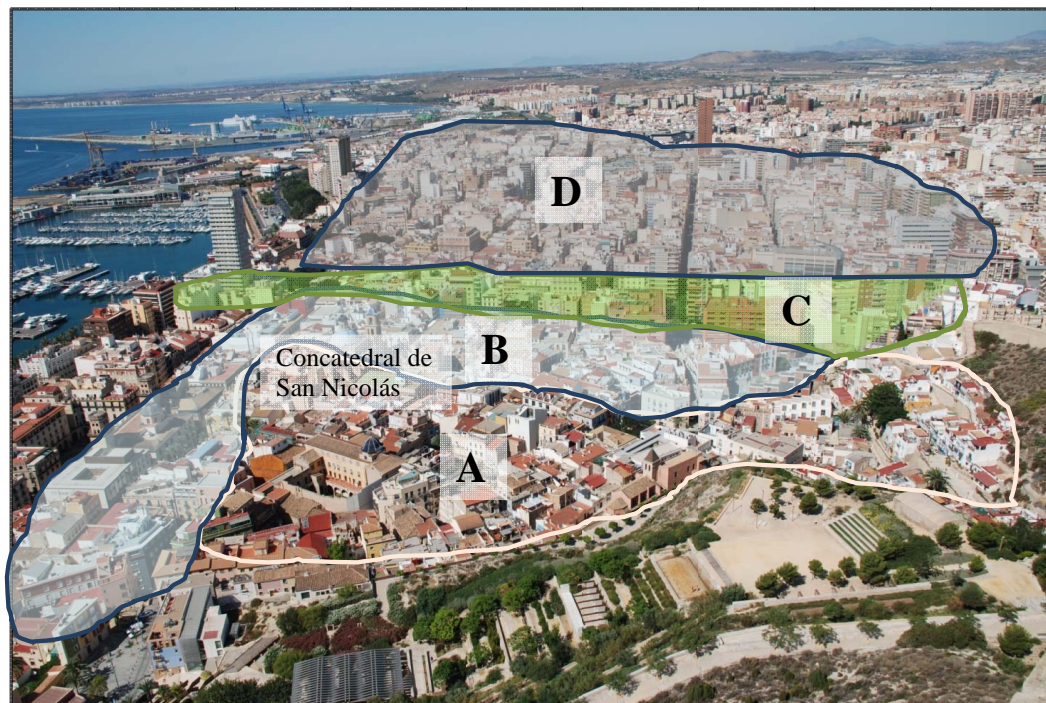


Fig. 45. En primer plano el Parque de la Ereta, al pie a la izquierda morfología urbana andalusí (A); a la derecha y alrededor de San Nicolás la Vila Nova (B). La línea de edificios altos permite localizar la Rambla (C) y a partir de ésta se inicia el ensanche con el trazado ortogonal (D).

En una aproximación, a escala territorial, podemos observar como el puerto se halla protegido por el cabo de las Huertas, cabo de Santa Pola y la Isla de Tabarca (Isla Plana de Nueva Tabarca). La orografía del Benacantil y su proximidad al mar junto con la disposición meridional de la ciudad, que supone la mejor orientación de soleamiento, son las claves para comprender el nacimiento y auge de nuestra ciudad.

A vista de pájaro, si levantamos la mirada hacia el interior de la Península Ibérica podemos observar un conjunto montañoso dispuesto en abanico y cuyos hitos geográficos más destacados son Serra Gelada, Puig Campana, Serra d'Aitana, Cabeçód'Or, La Carrasqueta, Penyaraja, el Cabeçó de Montnegre, el Bec de l'Aguila, la Serra del Maimó, Tossal del Redó, la Serreta del Cid y Fontcalent, e incluso dentro de la propia ciudad se erige la Serra Grossa, el Monte Tossal y el Benacantil. Todos estos

relieves montañosos pertenecen a la zona oriental de la cordillera Bética. Las Cordilleras Béticas son consecuencia de los plegamientos alpinos que comenzaron a producirse hace 65 millones de años (Díaz: 2009), por efecto de la colisión entre la placa tectónica Africana y la placa tectónica Euroasiática. Esta orogenia continua manifestándose en la actualidad de forma trágica como ocurrió en el año 1829 y recientemente en Lorca, cuya falla se prolonga hasta más al Este de la ciudad de Alicante.

En la parada 2, se explicaba la transformación urbana del barranco de la Canicia, pero esta no es la única rambla que atraviesa la ciudad, por ejemplo el barranco de San Blas recoge las aguas del Tossal y las lomas de San Blas, en San Gabriel el barranco de las Ovejas recoge las del Chaparral, la Sierra del Cid y el Maigmo y el barranco de Agua Amarga junto a la Oficina de Armonización del Mercado Interior (OAMI) tiene su cabecera en las Sierra del Bec de l'Águila.

El sistema agrario al Noreste de la ciudad constituía un ejemplo perfecto de utilización de nuestro bien más escaso, el agua. La huerta se configuraba a través de una red de acequias, azudes y balsas configuradas a partir del río Montnegre (o río Seco), repartiendo el agua desde Mutxamel hasta el resto del campo alicantino. Además el sistema se complementaba con una red de caminos y torres vigías que con mayor o menor fortuna se han conservado desde la edad media hasta nuestros días, las conocidas Torres de la Huerta. El abandono de la mayor parte de la huerta y la implantación de grandes infraestructuras de transporte han transformado drásticamente el paisaje de este enclave.

La accidentada ladera del Benacantil presenta pendientes muy elevadas, entre los 15º y 90º. Esta disposición cabe asociarla a la resistencia de la roca arenisca calcárea, que permite la configuración de escarpes de hasta 30 metros. La textura y cromatismo del material rocoso configuran los rasgos más destacados de uno de los principales hitos de la ciudad. La acusada pendiente genera inestabilidad del suelo, propiciando movimientos de la ladera. Este problema se agudiza como consecuencia de las lluvias que propician la caída y avalancha de rocas o su vuelo y desplazamiento.

Por tanto, si bien el Benacantil resultaba un enclave estratégico para el control del territorio, el asentamiento de la ciudad en las faldas del monte implicaba tener que soportar duras condiciones geográficas, que obligaban a realizar operaciones de acondicionamiento del terreno (Ramos: 1984). El asentamiento andalusí tuvo que adaptarse a esta orografía configurando una trama urbana adaptada a las curvas de nivel

del monte, y completada con calles dispuestas perpendicularmente en dirección a la playa. El resultado es un sistema de calles sinuosas con anchos variables, que no sólo son el reflejo del carácter intimista de la cultura musulmana, sino que también implican la configuración de la urbe como elemento estabilizador de la ladera.

El agua puede ser un elemento perturbador del Benacantil, pero indudablemente también constituye un bien indispensable para la vida de sus habitantes. Bajo el parque de la Ereta se encuentran los pozos de Garrigós, que recogían parte de las aguas drenadas en el Benacantil. Actualmente se pueden visitar los pozos en el Museo del Agua de la ciudad, ya que los aljibes dejaron de ser utilizados en 1898 tal y como se ha visto en la parada 1. La actual configuración de los pozos data de 1863 y fue trazada por el maestro de obras Antonio Garrigós. El origen de los aljibes hoy en día es un misterio, aunque se creó que alguno de ellos es de época musulmana, y el resto se configurarían en el siglo XVI.

La morfología de esta primitiva zona urbana fue sin duda alterada significativamente como consecuencia de la explosión de la mina en 1709, y que supuso la voladura del castillo y la reconfiguración de nuestra ciudad, la pérdida de numerosas vidas, y la desaparición de algunos de los inmuebles de la ciudad.

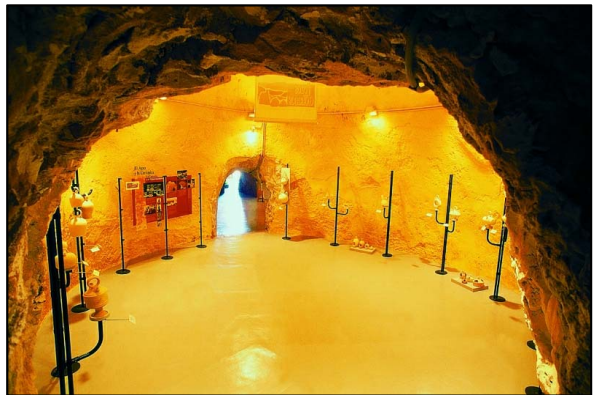


Fig. 46: Los Pozos de Garrigós, barrio de San Roque, Alicante.

Este paisaje también se había visto previamente alterado como consecuencia del bombardeo naval de la flota francesa en julio de 1691. El suceso tuvo lugar en la antesala de la Guerra de Sucesión, cuando las potencias europeas pugnaban por la hegemonía continental. El desastre fue inconmensurable, las crónicas cuentan que si la población de Alicante entre sus plazas y burgos ascendía a 4.000 vecinos, después de los bombardeos los censos contabilizaban 743 (Sáez: 1985). De los 2.000 hogares sólo quedaron 200 intactos y 300 habitables. Muchas familias emigraron a poblaciones vecinas por miedo a una posible incursión terrestre de las tropas francesas.

Transcurridos estos acontecimientos bélicos, Alicante no tardó en recuperar el pulso, levantando nuevas edificaciones, nuevos arrabales, erigiendo nuevas murallas, que desde mediados del siglo XIX se han ido paradójicamente destruyendo como consecuencia de la necesidad de adaptarse a los nuevos contextos.

Las últimas décadas se han caracterizado por expansión de la urbe, un desarrollo que se ha mostrado incapaz de asumir los valores del territorio sobre el que se asienta. Por ejemplo El Campo de Alicante, al que pertenece la Condomina, es un lamentable paradigma de esta situación.

La amplia perspectiva de esta parada permite reflexionar sobre la ciudad que generamos, y que dejamos a nuestros descendientes. La ciudad se construye con cada acción de sus habitantes y por tanto asume una responsabilidad compartida.

Nuestra participación puede resultar decisiva en la construcción de la ciudad y debería ser tomada en cuenta en la redacción del nuevo Plan General de Ordenación Urbana de Alicante, que necesariamente tendrá que habilitar los canales de participación para la ciudadanía. Sólo si somos capaces de reconocer el valor de nuestro legado natural y patrimonial podremos proyectar una ciudad capaz de ofrecer lo mejor de sí misma. Preservando los rasgos singulares de nuestro paisaje reforzaremos nuestra propia identidad. Conocer nuestra geografía nos proporcionará criterios para intervenir con argumentos en la construcción de la ciudad. Desde GeoAlicante y el Congreso Ibérico de Didáctica de la Geografía se intenta conseguir este objetivo.

6.2. LA MEDICIÓN DE LA TIERRA Y EL RETO DE ORIENTARSE EN EL MAR

Introducción

El objetivo de esta parada es doble. Por un lado se busca rendir homenaje a un alicantino ilustre Jorge Juan que participó de forma activa y notoria en la medición de la Tierra. Su investigación contribuyó a mejorar la localización y orientación, particularmente en el mar. Por otro, se busca desarrollar capacidades básicas del ser humano como son las de orientarse y localizarse.

El problema de la medición y la orientación

En 1734, Jorge Juan se embarcó bajo las órdenes del astrónomo Luis Godin en una expedición organizada por la Real Academia de las Ciencias de París para medir un grado del arco de meridiano terrestre en la línea ecuatorial en América del Sur, específicamente en la Real Audiencia de Quito (el actual Ecuador). En la expedición se determinó que la forma de la Tierra no es perfectamente esférica y se midió el grado de achatamiento de la Tierra.

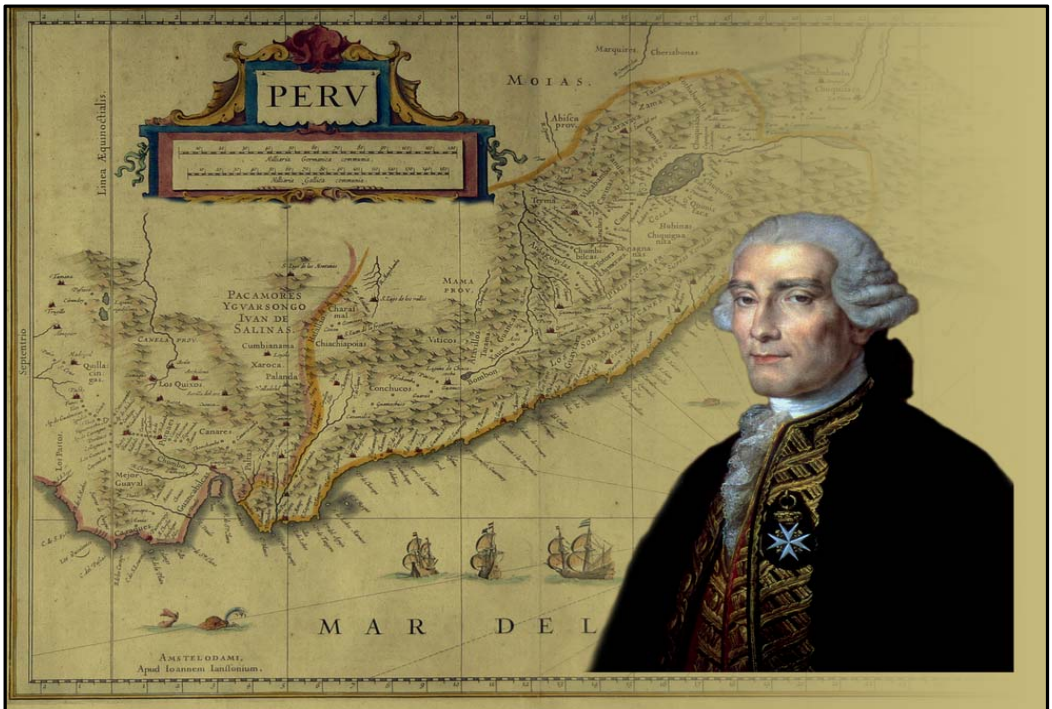


Fig. 47. Jorge Juan (1713-1773).

Todos hemos oído hablar de los meridianos. Tenemos la idea de que son los semicírculos del globo terrestre que pasan por los polos Norte y Sur y que son líneas imaginarias que sirven para calcular el huso horario, así como para determinar la longitud a la que se encuentra un observador en la Tierra, pero, astronómicamente hablando ¿qué es realmente un meridiano?

Desde que sale el Sol hasta que se pone, éste describe una trayectoria en la que hay un momento en el que alcanza su punto más alto en el cielo (mediodía). Si clavásemos un palo de manera perpendicular al suelo, observaríamos que a lo largo del día iría cambiando tanto la longitud de la sombra como su dirección, en función de la posición del Sol en cada momento. A mediodía, encontraríamos que la sombra que produce ese palo (al que llamaremos nomon) es la sombra más corta, ya que el Sol se encuentra en el cénit de su trayectoria y a partir de ese momento comenzaría a “bajar” en el horizonte, es decir, su altura angular iría disminuyendo hasta el ocaso.

Además, sea cual sea el día del año en el que vayamos a medir la sombra más corta, observaríamos que la sombra siempre cae sobre la misma línea. A la línea que contiene a la sombra más corta, se le llama línea Norte – Sur o Línea Meridiana. Ahora podríamos definir lo que astronómicamente es un meridiano: son todos los puntos del planeta en los que su sombra más corta es contenida en la misma línea o, dicho de otro modo, son todos los puntos de la Tierra que ven el mediodía al mismo tiempo.

Si utilizamos relojes sincronizados para todo el mundo (un “tiempo” universal) y tomamos un meridiano, por convenio, como referencia (el que pasa por el observatorio de Greenwich, y muy cerca de Alicante), podemos saber el ángulo que forma el meridiano que pase por un punto de la Tierra y el de Greenwich, comparando el intervalo de tiempo entre los dos mediodías (el de Greenwich y el del lugar considerado). Podemos hacerlo porque sabemos que un punto de la Tierra tarda 24 horas en volver a estar en el mismo lugar (en dar una vuelta de 360°). Por tanto en una hora describe $360^\circ/24 \text{ horas} = 15$ grados. Si el mediodía en un punto ocurre 2 horas más tarde que en Greenwich, es porque se encuentra a 30 grados de dicho meridiano. Al ángulo que forma el meridiano de un lugar con el meridiano de Greenwich se le llama longitud del lugar. Los puntos que estén al este de Greenwich verán el mediodía antes, y los que estén al oeste de Greenwich lo verán después. La longitud, pues, varía desde 0° hasta 180° Este y desde 0° hasta 180° Oeste.

Además, el hecho de que la sombra más corta de un nomon siempre esté contenida en la misma línea, independientemente del día que la obtengamos, nos permite organizar el espacio ya que, en Alicante, el sentido de la sombra indica el Norte (geográfico o verdadero) y el sentido hacia el Sol indica el Sur. De este modo, si trazamos una perpendicular a la línea Norte-Sur, ésta señalará el Este (siguiendo el sentido de las agujas del reloj, tomando como punto de referencia el Norte), y el otro extremo de la línea señalará el Oeste. Así es como se podían orientar las personas antes de la utilización de la brújula.

La actividad que se va a desarrollar en la parada de La Ereta va a ser observar cómo cambia la longitud de la sombra de un nomon a lo largo de la mañana hasta que obtengamos la sombra más corta para determinar la línea meridiana del lugar, es decir, trazar en el suelo el meridiano que pasa por La Ereta y determinaremos también la longitud del lugar. También veremos de qué manera podemos medir la altura angular del Sol en cada momento y cómo podemos determinar la latitud de un lugar a través de la altura angular máxima que alcanza el Sol.

Con esta actividad, podremos situarnos en cualquier lugar de la Tierra, simplemente utilizando ¡un palo y un reloj!

REFERENCIAS DOCUMENTALES

Agencia Estatal de Meteorología. Se puede acceder desde <http://www.aemet.es/es/>

Aguas Municipalizadas de Alicante. www.aguasdealicante.es

Aguilar Civera, I.; Ferrer Marsal, J. (2013). *El comercio y la cultura del mar. Alicante, puerta del Mediterráneo*. Valencia: Conselleria d'Infraestructures, Territori i Medi Ambient.

Aguilera, J.C.; Alfaro, P.; Andreu, J.M.; Ayanz, J.; Baeza, J.F.; Beltrán, S.; Benavente, D.; Cano, M.; Cañaveras, J.C.; Corbí, H.; Domènech, C.; Espinosa, C.; Espinosa, J.; Estévez, A.; García del Cura, M.A.; González, J.; González, M.; Hernández, J.; Lancis, C.; López-Arcos, M.; López-Cortés, M.; Martín, I.; Martínez, B.; Martínez, J.; Moruno, J.; Muñoz, J.; Muñoz, M.C.; Olcina, J.; Oliver, L.; Ordóñez, S.; Ortega, J.M.; Parrés, J.; Pina, J.A.; Ramón, J.; Romero, J.; Sebastián, R.; Soria, J.M.; Tomás, R.; Tonda, E.; Vara A. de la y Yébenes, A. (2010) *Geología Alicante 2010*. Edita: Universidad de Alicante. Departamento de Ciencias de la Tierra y del Medio Ambiente.

Disponible en: http://www.sociedadgeologica.es/archivos_pdf/gdia10_alicante_triptico.pdf

Alberola Romá, A. (1984). *El pantano de Tibi y el sistema de riegos en la Huerta de Alicante*, Alicante: Instituto de Estudios Juan Gil-Albert.

Alicante Vivo. <http://www.alicantevivo.org/2007/06/declaracin-de-contenidos-autora-y.html>

Autoridad Portuaria de Alicante: <http://www.puertoalicante.com/>

Azuar, R.; Bevià, M.; Bevià, P.; López J.A.; Menéndez, J.L.; Ortega, J.R.; Sánchez M.D. (2001). Arqueología de la arquitectura: excavación de las bóvedas de la iglesia gótica de Santa María de Alicante (siglo XVI), en *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*, Valladolid, vol.1, 351-359.

Bevià i García, M.; Varela Botella, S. (1992). *Casa Maisonnave: Historia y formas*. Archivo Municipal de Alicante. *Historia de una rehabilitación en el Alicante contemporáneo*. Alicante: Ayuntamiento de Alicante.

Bevià García, M; Varela Botella, S. (1994): *Alicante: ciudad y arquitectura*. Alicante: CAM Fundación cultural.

Borrego Colomer, M.; Rosser Limiñana P.; Valero Climent, A. (2012). Nuevo colegio público "San Roque", calles Villavieja, Antequera, y San Juan "el Oratorio Rupestre" (casco antiguo Alicante). *Marq, arqueología y museos*, 273-278.

Calduch J.; Varela S. (1979). *Guía de arquitectura de Alacant*. 2 Tomos. Alicante: Ed. Comisión de Publicación del C.S.I. del Colegio de Arquitectos de Alicante.

Díaz, J. A. (2009). *Introducción a la geología en la provincia de Granada*. Disponible en: http://www.gradanatural.com/blog.php?codigo_blog_articulo=62

Díez Ros, R.; Espinosa Seguí, A. (2005). Transformaciones en el espacio público y comercial de la ciudad mediterránea. El caso de Alicante. *En La ciudad y el miedo: VII Coloquio de Geografía Urbana*.289-297. Se puede acceder desde: http://www.uib.cat/ggu/pdf_VII%20COLOQUIO/24_DIEZ%20i%20ESPINOSA_transformaciones.pdf

Epalza, M. de (1985). Estudio del texto de Al-Idrisi sobre Alicante, en *Sharq Al-Andalus*, nº 2, 215-232.

Espinosa Seguí, A. (2004). Amenazas y nuevas estrategias del comercio de centro urbano. El caso de Alicante. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 38, 153-174. Se puede acceder desde: <http://www.boletinage.com/articulos/38/09%20ESPINOSA%20153-174.pdf>

Estal Gutiérrez, J. M. (1985). Problemática en torno a la conquista y repoblación de las ciudades musulmanas de Orihuela y Alicante por Alfonso X el Sabio. En *España medieval*, 7. 797-830.

Galán Boluda, J. M. (2011). Bajo los pies de San Roque. Disponible en: http://works.bepress.com/cgi/viewcontent.cgi?article=1011&context=pablo_rosser

González Avilés, A.B. (2012). Los inicios de la fortificación abaluartada en Alicante, la muralla de Carlos V, *IV congreso de Castellología*. 787-800. Madrid.

Hinojosa Montalvo, J. (1986). El puerto de Alicante durante la baja Edad Media, en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, nº 4-5. 151-166.

Llobregat Conesa, E. A. (1991). *Informe sobre el pantano de Tibi*. Se puede acceder desde: <http://cvc.gva.es/archivos/23.pdf>

Mazón Martínez, T. (1991). *La configuración del paisaje urbano en Alicante (1960/1990)*. Se puede acceder desde: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/3729>

Menéndez Fueyo, J.L. (2005). Apuntes para el estudio de contenedores cerámicos medievales: las tinajas de las bóvedas de la iglesia de Santa María de Alicante. En Bevià M.; García, J.; Azuar R. *Santa María descubierta: arqueología, arquitectura y cerámica:*

excavaciones en la Iglesia de Santa María de Alicante (1997-1998). 72-145.

Nogué, J. (editor) (2009 - 2007). *La construcción social del paisaje*. Madrid. Biblioteca Nueva.

Palencia Soliveres, A. (1996). La capilla de música de la Colegial de San Nicolás de Alicante durante el siglo XVIII. *Revista de historia moderna*, 15. 403-416.

Pérez Puchal, P. (1972). La población del País Valenciano hasta la época estadística. *Cuadernos de Geografía*, 10. 1-30.

Quiles López, V. (2003). Excavación de un Subterráneo de Época Almohade en el Campus Universitario Miguel Hernández de Elche (Alicante). Estudio del material cerámico. *Recerques*, 11/12; 151-164.

Ramos Hidalgo, A. (1983). *Evolución urbana de Alicante*. Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/8830>

Ramos Hidalgo, A. (1984). *Evolución urbana de Alicante*. Alicante: Instituto de estudios Juan Gil-Albert.

Rosser Limiñana, P. (1989). La ciudad medieval. El puerto y el castillo. *Historia de Alicante*, Tomo II. Ayuntamiento de Alicante Ed. Diario Información y Patronato del quinto Centenario Alicante. 161-170.

Rosser Limiñana, P. (1995). *Nace una ciudad. Origen y evolución de las murallas de Alicante*. Alicante: Ayuntamiento de Alicante.

Rosser Limiñana, P. (2011). *San Roque y laderas del Benacantil, como origen de la población urbana de Alicante*. Disponible en: http://works.bepress.com/cgi/viewcontent.cgi?article=1011&context=pablo_rosser

Sáez Vidal, J. (1974). *El Ayuntamiento de Alicante. Historia de su construcción y arquitectura*. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos de la Diputación Provincial.

Sáez Vidal, J. (1985). *El arte barroco en Alicante, 1691-1770*. Alicante: Instituto de Estudios Juan Gil-Albert.

Santacreu Soler, J.M. (2008). *Una presó amb vistes al mar: el drama del Port d'Alacant*. Alicante: Universitat d'Alacant y Tres i Quatre.

Soler Pascual, E. (2008). El hacendista Beramendi y su viaje valenciano (1793-1794), en Soler Pascual, E; Bas Martín, N. *Placer e Instrucción. Viajeros Valencianos por el siglo*

XVIII. Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia. Universidad de Alicante 29-76.

Strahler, A. N. (2005). *Geografía Física*. Barcelona: Ediciones Omega, tercera edición.

Subirá Jordana, G. (1987). *Evolución histórica del puerto de Alicante*. Alicante: Caja de Ahorros Provincial de Alicante.

Tonda Monllor, E.M. (1993). *La ciudad de la transición: aspectos urbanos, demográficos y económicos de Alicante durante el siglo XIX*. Se puede acceder desde:

<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/4078>

Torres Fontes, J. (1973). *Incorporación del Reino de Murcia a la corona de Castilla*. Murcia: Academia Alfonso X el Sabio.

Varela Botella, S. (1980). *Guía de Arquitectura de Alacant*. 2º Tomo. Alicante: Ed. Comisión de Publicación del C.S.I. del Colegio de Arquitectos de Alicante.

Vera Rebollo, J. F. (2006). Agua y modelos de desarrollo turístico: la necesidad de nuevos criterios para la gestión de los recursos. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 42, 155-178.

Viravens y Pastor, R. (1876). *Crónica de la muy ilustre y siempre fiel ciudad de Alicante*. Imprenta de Carratalá y Gadea, Alicante.

GEOALICANTE, 2015

